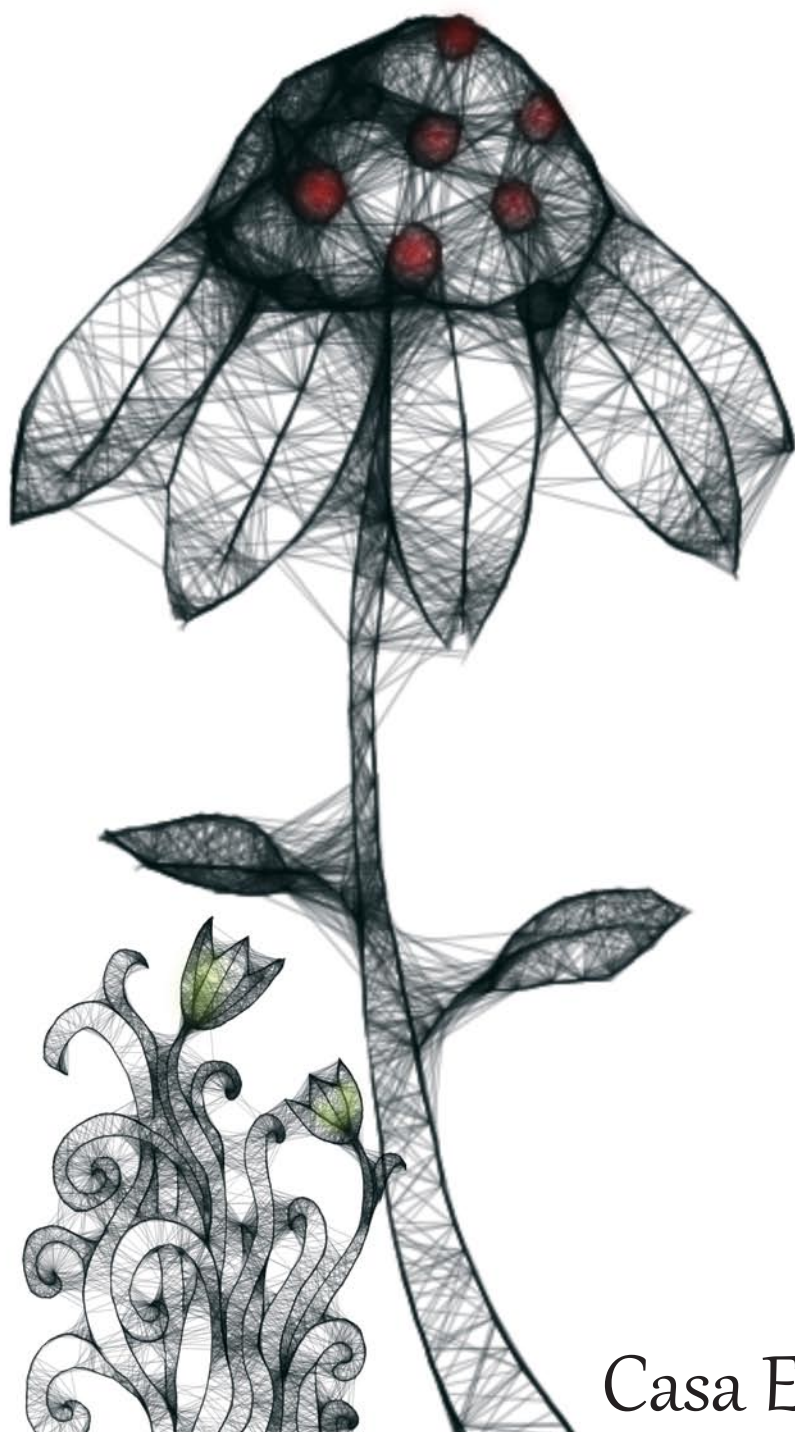


“De Infractores a Misioneros”

Proyecto Sur de Marruecos



Salamanca

Casa Escuela Santiago Uno

www.casaescuelasantiagouno.es



CARPE DIEM EN MARRUECOS

“Una cadena de confianza”

Quincena 1

CARPE DIEM EN MARRUECOS, UNA CADENA DE CONFIANZA.



“Una cadena de confianza”

Hemos salido de Salamanca el martes veintinueve a las tres de la madrugada, después del intento de fuga de Ludmila, Yokin, Odín, Pedrito y Raúl que sí consiguió no montar en la furgoneta ese día.

Decimos que vamos a la búsqueda de un lugar donde sacar lo mejor de nosotros mismos. Hemos cruzado Extremadura y Andalucía hasta llegar a Tarifa donde embarcamos con las furgonetas para Tánger. La aduana ha sido mucho más fácil que otras veces en parte gracias a la carta de la Embajada en la que manifestaba conocer y apoyar nuestro proyecto “DE INFRACTORES A MISIONEROS”.

Se lo pasaron bien hasta llegar a Asilah donde, mientras la mayoría estábamos en la piscina o preparándonos para el partido de fútbol, durante este tiempo han desaparecido Ismael y Codón, que en estos momentos todavía no han aparecido.

El ambiente con algunos no era bueno porque estaban obsesionados con conseguir porros, hubo un pulso en el que empezaron a sentir que les podía ser rentable hacer las cosas bien.

El miércoles nos levantamos a las ocho y salimos sobre las nueve para Marrakech, llegamos sobre las seis de la tarde. Fuimos a la plaza de Djem'a el-Fna y jugamos con los monos y las cobras disfrutando de todo el bullicio.



Recogimos a Oli, un antiguo educador de Santiago Uno, y a su novia. Increíble pero la autovía a Agadir estaba terminada y el viaje esta vez sí fue de unas tres horas; llegamos a la casa del tío de Hassan entrando justitos los cuarenta y dos.



Fuimos a cenar al MC Donald y después a dormir en las alfombras.

La mañana del jueves uno, fuimos a la playa para jugar al voley, nadar y montar en motos de agua. Tuvimos un percance porque un Ali embistió a otro y además de saltar por los aires se dañó una de las motos y querían hacerla pagar, al final y con la policía delante lo resolvimos con cien euros para el arreglo.

Hemos llegado a Sidi Ifni y nos tenían preparados unos pollos riquísimos, una vez acabada la comida fuimos al Hamman, que nunca decepciona, y nos lo pasamos de miedo mientras nos remojábamos en agua y calor ambiental. Hemos paseado por la feria en honor a haber echado a los españoles y más tarde cena a base de frutas.

Por la mañana del día dos de julio, después de dejar a Adam, el bebé de Hassan y Montaña con la abuela, cogimos rumbo a Ain Rahma (Ojos de Burro). El viaje fue emocionante por la curiosidad que despertaba en los que ya habíamos estado y en los nuevos. Llegamos a Gulmin, la puerta del Sáhara, y se bajaron Ali para ir al Aiún y Estiti visiblemente emocionado porque después de ocho años iba a ver a su familia, los niños y varios educadores querían acompañarlo, pero era momento de respeto a la intimidad.

Compramos varias cosas y recogimos al director de las escuelas donde nos quedaríamos de campamento base, para rehabilitarlas y crear una escuela de formación profesional durante el verano como mínimo, además de apoyar durante todo el año económicamente, etc. Nos aventuramos por el camino de tierra que lleva al pueblo de Omar y parece que no acaba nunca, entre regatos y hamada poseída por los cactus.

“Gulmin, la puerta del Sáhara”



Nuestros chicos etiquetados de infractores parecían estar conquistados por África al ritmo de la canción de Shakira. Se olvidaban quejas, se apagaba el egoísmo y palpitaba la emoción en corazones mucho tiempo disimulados entre humos de consumismo. La madre de Omar y sus hermanas nos tenían preparado un exquisito cus cus de pollo y unas coloridas ensaladas. Alguno incluso no quiso comer porque le daba asco estando todo buenísimo e Irene la gitana y Silvia tuvieron una sonora pelea hasta que logramos separarlas y calmarlas.

Acabados de comer bajamos a lo que será Santiago Ocho y comenzamos a trabajar a ritmo de Misión sin acordarnos de nuestros Egos y queriendo darlo todo a cada minuto.

Empezamos a limpiar como locos, futuros servicios, cocina, comedor, habitación común para dormir, montamos bomba de agua con los grifos y las duchas, etc.

Algunos chavales estuvieron impresionantes.

El sábado fue un día muy largo, por la mañana después de desayunar se acabaron las duchas, servicios, depósito de la cocina y sobre todo dio mucho de sí la cancha, que para nivelar y sin carretillos y pocas palas hicimos bastante deporte. Pero muchos chicos estuvieron como jabatos picando y echando cubos de tierra. Se prepararon también las bolsas de golosinas, se montó la haima con gente de allí que nos enseñaba y Omar, Juan y Josefi estuvieron todo el día comprando en Guelmin para dejar bien organizada la cocina, etc.

Volvimos a comer de latas y la tarde fue bastante libre, unos malabares, otros zancos, fútbol con los niños, poner luz a la cocina y provocar un cortocircuito que nos dejó sin luz hasta que nos ayudaron a arreglarlo.

Pero como somos capaces de lo mejor y lo peor, tuvimos que reducir a alguno cuando tiraba de navaja en una discusión con otro, a continuación se ejecutó la correspondiente terapia.

Terminamos la tarde con un partido de España contra Paraguay del mundial que nos agitó muchísimo porque pasamos a semifinales y una deliciosa cena a la vuelta realizada por una hermana de Hassan, otra de Omar y Josefi. Después de poner la película a los niños acompañé a Hassan, que presentaba a Montaña a su padre por primera vez, para vendar o escayolar las manos de una señora y una chica joven a las que además se le proporcionaron los antiinflamatorios y analgésicos correspondientes.

Por la mañana descubrimos que alguien, probablemente Codón, había roto la ventana de la Ducato. Les dijimos que eso se pagaría del dinero que tenemos para gastar con ellos en ropa, etc. De todas formas cuando meten la pata siempre se da la oportunidad de rectificar, con algún esfuerzo extra como llevar cinco carretillos cargados de hormigón, etc, como se le dijo a Alfonso después de romper las gafas de Silvia.

El domingo se ha echado el primer paño de hormigón a la cancha que queda bastante bien, se pusieron luces en cocina y otras aulas, etc, Valdunciel trabaja autónomamente y bastante bien. También hubo un incendio en una casa pero sólo fue Omar a ayudar porque ya estaba todo el pueblo, nos ofrecimos a todo lo que fuera necesario

Hemos comido pollo hecho por las chicas marroquíes y macarrones por Josefi y por la noche intentamos ensayar alguna danza de campamento, para hacer una fiesta final con los niños.

Hoy lunes cinco de julio hemos hecho una “asamblea de la Haima” donde entre otras cosas Pedro se sentía engañado porque Hassan le había dicho que se pagará quince euros por día de trabajo, haciendo cuentas resulta lo mismo que paga de dos con cinco al día más la ropa que corresponda a cada uno.

Hemos ido a comprar a Guelmin con todos los chicos, después a la playa, al Hamán y por último regresamos, nos hemos llevado dos niños del pueblo en cada furgoneta.

No sé si la asamblea de aquí es más viva, con chicos y educadores que en Salamanca la están dejando morir, les hizo reflexionar. Pero el martes seis de julio se puede decir que encontramos el clímax educativo, por la mañana unos haciendo tallín en cocina, otros recogiendo piedras, la gitana se encargó con Chiqui de limpiar el almacén que por la tarde con unas baldas y los medicamentos se convirtió en el dispensario médico,



Ain Rahma (Ojos de Burro).

“La cancha paso a paso”



y varios con Romo y Tartaruga pasando la regla en la cancha con el hormigón que hacíamos Ali y yo con nuestros chicos, Jorge, Odín y la mayoría trabajando espectacularmente. En la asamblea del día anterior y ante la proximidad de una boda en el pueblo, les dije que no quería esconderlos, ni huir del pueblo, Juan me contestó que sólo por estar allí ya tenía que estar orgulloso como “mudir”, yo le contesté que de quien quiero estar orgulloso es de ellos y vaya si lo he estado.

El equipo de educadores árabes y cristianos va como la seda, no se discute, se aceptan todas las propuestas y a trabajar, el espíritu crítico no lo estamos echando de menos hasta el momento, yo en concreto sí a mis hijas y a mi mujer.

Por la tarde se colocó también la sala de maquinaria y herramientas y se llenó el recinto de la escuela de niños jugando en las porterías que había acabado Valdunciel. Elvira, Elena, Ludmila ... estuvieron pintando a niños y niñas con pinturas de cara, enseñándoles a montar en bicicleta, jugando con la X Box, etc. Se mataron también los pollos y fuimos a los campos en busca de un pastor que nos vendió tres corderos. Ahora están viendo una película, después de cenar y haberse ido a bañar a un río con chicos de aquí, también hemos disecado un escorpión, una araña y algún otro animal peligroso que hemos encontrado mientras trabajábamos, aunque parezca mentira nos han traído una parabólica para ver el partido mañana. Se me olvidaba decir que tenemos que empezar el tratamiento contra los piojos con nuestros niños. Mañana hemos quedado para hablar de montar una asociación Marroquí o relanzar una que hay, pero que dicen que no está haciendo nada y yo digo que lo que no podemos hacer es crear dos en un pueblo porque fomentaríamos las diferencias entre tribus, el trece tenemos reunión con el alcalde de Sidi Ifni para pensar en la cooperativa de educadores para una Casa Escuela

con Formación Profesional en la que dar trabajo a jóvenes de la zona para atender a turistas. Yo tenía la espina clavada del año pasado que con tanta negociación hubo poco tiempo para trabajar, este año el trabajo ha sido lo primero.

El miércoles día siete no ha sido un día tan perfecto, por la mañana cogimos piedras para rellenar la cancha, hicimos hormigón hasta reventar porque algunos se escaqueaban, se preparó el semillero y se empezaron las clases con los niños pequeños. Todo iba bien hasta que Alfonso entró a molestar fumando en la clase de los niños y cuando Álvaro le dijo que se fuera le pegó un tortazo, se descontrolaron y tuve que reducir a Alfonso ya bastante en serio.

Se mató también un cordero e hicieron cus cus los encargados de cocina. Por la tarde después de comer llegaron muchos niños y jóvenes y también de dos asociaciones que querían que colaboráramos juntos.

“**C**rear una cooperativa de educadores para una Casa Escuela de Formación Profesional”

Se repartió ropa y se utilizó alguna medicina. Nos trajeron una parabólica y vimos ganar la semifinal a España con un montón de gente. Josefa hizo para cenar una sopa de verduras y tortilla de patata, antes de que unos se quedaran viendo la película y otros fuéramos al baile de la boda. Se me olvidaba decir que Vaquero me ganó la apuesta y acabó la canasta.



Al final fuimos a la haima de la boda donde se había casado el hermano de Abdeljay, había baile con música en directo. Se sentaban las mujeres a un lado y los hombres a otro. Ellas salen a bailar y los hombres salimos algunos dando vueltas y tocando su cabeza con un billete de cien dirham que después se lanza a los músicos. También bailan las niñas pequeñas, al parecer la novia no va al baile.

Acabamos también el jueves ocho de julio, nos levantamos a las nueve como todos los días y después de desayunar, se cargan piedras, y nos reunimos en la haima para repartir las tareas del hormigón, cocina, actividades con niños, semillero, etc.

Hoy por fin colocamos la portería canasta, no pudimos acabar el paño por la mañana porque se nos acabó el cemento y lo tuvimos que rematar por la tarde después de jugar ya varios partidillos a una canasta. Fue simpático ver a Cristian y Cristofer dar clases de español en un aula llena de niños. Era una imagen épica.

Acabamos la fila de hormigón con mucha ayuda de los de fuera que vienen a convivir con nosotros y supongo que también a ver a las chicas.

Por la tarde después de hacer algún juego como la "melé", nos pusimos a asar sardinas y pescado recién comprado hasta la hora de irse a la cama a ver película o a dormir.

La mañana del viernes ha sido otra buena mañana de trabajo, la última para los que estamos la primera quincena, tardaremos en volver a hacer tanto hormigón. Tuvo de peculiar el puteo a Hassan por lo poco que trabajaba en el cemento; algunos decían que hasta había trabajado más Alfonso.

Mientras trabajábamos ya venían niños y jóvenes que nos ayudaban con el cemento y nos preparaban el té. Se mató otro cordero y un poco de carne de dromedario para comer y anduvo un poco justo porque ya había muchos niños de fuera. Por la tarde lo más significativo sin duda fue la clase de español de Hassan en la que hubo multitud, sacaba tres árabes y el que más palabras de español sabía votaban los españoles y ganaba un chándal, después salían tres españoles y el que más sabía de árabe votaban los árabes y se ganaba veinte dirham extra. Fue muy animado hasta que ya llegó un número alto de mujeres que también querían clase y no entraban, las otras quincenas tendrán que organizar de otra forma más eficiente.





Se jugaron multitud de partidos tres para tres de baloncesto y se acabó con una gran paella para todos. Sólo ensombreció el día que algún chico de los de la ciudad le acabó trayendo hachís a Pedrito, Odín y compañía que se lo habían encargado, después decían que tenían un mono insoportable, Hassan le quitó hachis a uno de los que lo trajeron y Omar lo echó de la madraza con gran disgusto y vergüenza y amenazándolo con la policía y la vergüenza de la familia.

El sábado día diez después de dejar todo recogido y quemar la basura, conocimos al anciano y respetable padre de Omar que había estado diecinueve años en el ejército y hablaba bastante bien español.

Cargamos las tablas de windsurf, los esquís, las tablas de snow y nos fuimos a la caza de la gran duna.

Emprendimos dirección al Aiún donde probablemente lleguemos el próximo año. Sólo pasar por el centro de Tan Tan ya resulta bastante interesante, después comimos en el parque natural de Nabila, un paraíso de las aves donde se ven flamencos, cigüeñuelas, etc.

Llegamos a Tarfaya donde nos estaban esperando, en su playa montamos la red de voley y se sumaron a jugar con nosotros socorristas y muchos jóvenes de allí, también intentaron algunos disfrutar con las tablas de surf pero tuvo menos éxito.

A la caza de la gran Duna”





Después fuimos al hamán con espectáculo incluido porque dejaron entrar a nuestras chicas fuera de hora femenina y los hombres que entraron alucinaron en colores.

En furgoneta fuimos ocho kilómetros internándonos en el desierto en busca de la haima que nos habían montado y el té con los bereberes, algunos como era de noche temían que nos secuestraran y otros cuando llegamos se dedicaron a saltar el fuego, íbamos a hacer una totemización pero nos venció el cansancio, parecía que nos habían timado porque por allí no se veían dunas ni dromedarios, pero nos prometieron que íbamos al día siguiente en Land Rover. Nos levantamos habiendo dormido regular y con los chicos que se habían portado poco bien, alguno según cuentan cuando se duermen los demás le pasan el pene por la cara, la capacidad de sorpresa es infinita.

Salimos para las dunas a las diez y media, en el camino cogimos una serpiente y la observamos, después llegó el momento de bajar con los esquís y las tablas de snow, algunos lo hacían muy bien como Miguel, Chiqui y alguno de los chicos árabes que fueron con nosotros desde Ojos de Burro. Yo pienso que todos nos lo pasamos muy bien, había chicos de un grupo scout que hacían mortales en las dunas con los nuestros y me hicieron recordar viejos tiempos con el saludo scout del fuerte que ayuda al débil, parece que el escultismo por lo que decían ha triunfado en Marruecos.

Comparamos pescado fresco y sandía, lo hicimos en un chiringuito al lado de la playa que nos dejaron y alguno nos abrasamos con aceite hirviendo. Después volvimos al hamán que no tenía agua fría al principio y también nos abrasábamos.

A las siete y media llegó el momento clave del partido de fútbol de la final del mundial contra Holanda. Fue emocionantísimo hasta la victoria final, nos volvimos locos voceando, cantando y saltando; al final nos felicitaban aunque muchos querían que ganara Holanda. La gente mayor va con España por historia, etc, los jóvenes sin embargo como muchos han sido devueltos después de jugarse la vida en una patera probablemente nos tengan cierto rencor. Comimos de latas en el puerto donde había luz y al regresar a la haima nos perdimos y estuvimos dando vueltas unas dos horas, hasta que el guía que nos perdió y que se quedó sin gasolina fue a por otro que ya nos llevó con acierto y les invitó en la haima a probar una sisha con sabores frutales a la que le pedían hachís porque no colocaba.

Cansados a la mañana siguiente regresamos a Sidi Ifni, después que nuestra furgoneta entrara a dejar a los niños en el pueblo y recoger a Omar y Ali, Vaquero quiso quedarse él sólo en el pueblo y lo dejamos.



Stiti se quedó en casa de su madre en Guelmín donde tomamos miel con mantequilla auténtica, aceite de oliva, pan y dulces con el té.

En Sidi Ifni llegamos a la casa, para limpiar furgonetas, lavar ropa, ducharnos etc.

Son las once y pico y todavía no han llegado los pollos asados que estaban haciendo en la casa de Hassan con Sara, aquí el tiempo transcurre a otra velocidad.



Después de gastar el dinero de la paga sólo para porros o tabaco y cuando ya no iban las ganancias para el kiosco del chamizo, desapareció la paga libre y apareció la condicionada en forma de invitación a refrescos en el partido o comprar ropa a los más comprometidos y trabajadores.

Los ánimos sexuales también están exaltados, una chica entra en el servicio en la casa de Sidi Ifni y otro chico salta por la ventana, tenemos que estar atentos porque a veces hay que intentar evitar algunas situaciones en las que no se respetan. No es cuestión puritana, pero en colectivos donde hay una intimidad muy compartida hay que educar conductas afectivas que si son asimétricas pueden ser abusivas con algunos chicos o chicas que son incapaces de negar caricias.

Buscamos la negación del yo para responder a las necesidades de los que tienen menos pero son más, cuando vencemos el egoísmo sentimos una liberación especial.

*"El tiempo transcurre
a otra velocidad"*



Hemos estado con un secretario del gobernador y esperando al alcalde que había tenido que ir a Asilah a firmar un tratado de hermandad, presentamos el proyecto y nos damos a conocer, aquí también son muy aficionados a los protocolos políticos. Mientras la reunión los demás educadores se fueron a la playa de Legzira, aquí las tablas sí triunfaron y sobre todo el voley. Hicimos la foto en el arco del triunfo natural como todos los años como algo simbólico, Tartaruga y Aitor se quedaron atrapados en una isla cercana a la playa cuando subió la marea.

Al salir de la playa en una maniobra cuesta abajo y con la impaciencia habitual Juanito arrancó la puerta de la Ford al abrirse de golpe, se llevó unas cuantas voces y entrenó mi paciencia. La noche anterior se quería ir con un desconocido que le había regalado un puro a él y a Jorge, les había dejado fumar de una sisha, les había dado té, etc; eso para Juan es el sellado de la confianza más que el DNI, y los invitó a ir con él a dormir a Gulmím y no entendían que no los dejara. Consideramos que el señuelo era Jorge y Juan iba de paquete.

Nos despedimos en el Hamman, cocinaron Josefi y Omar huevos fritos con patatas y les leí el diario para que hicieran una escritura colectiva con su propia experiencia, después iremos a comprar los veinticinco euros de ropa que son aproximadamente doscientos cincuenta dirham, compraron las corbinas en el zoco y se fueron a prepararlas con arroz y llevarlas al horno público.

Escribimos con la melodiosa voz de Odín y sus exóticas frases:

“a chuparla, calla la boca carallo, pandeleiro, concha tu madre, cara chancla, eres tonto o barres playas, chupa pirocaminina...”

Iremos con las cinco furgonetas en una caravana de una boda y mañana de madrugada Josefi, Romo, Tartaruga y yo emprendemos desde Marrakech vuelo para España, siendo sustituidos por Asier, Pepe y su novia, Sonia y Saldaña.

Mirando para atrás, cuando está a punto de acabar el verano y empezar el nuevo curso, siendo consciente de lo positivo logrado en este proyecto y con los problemas y logros que me han contado en las otras quincenas, no me atrevería a hacer un pronóstico de futuro; falta el balance y la opinión de todos.

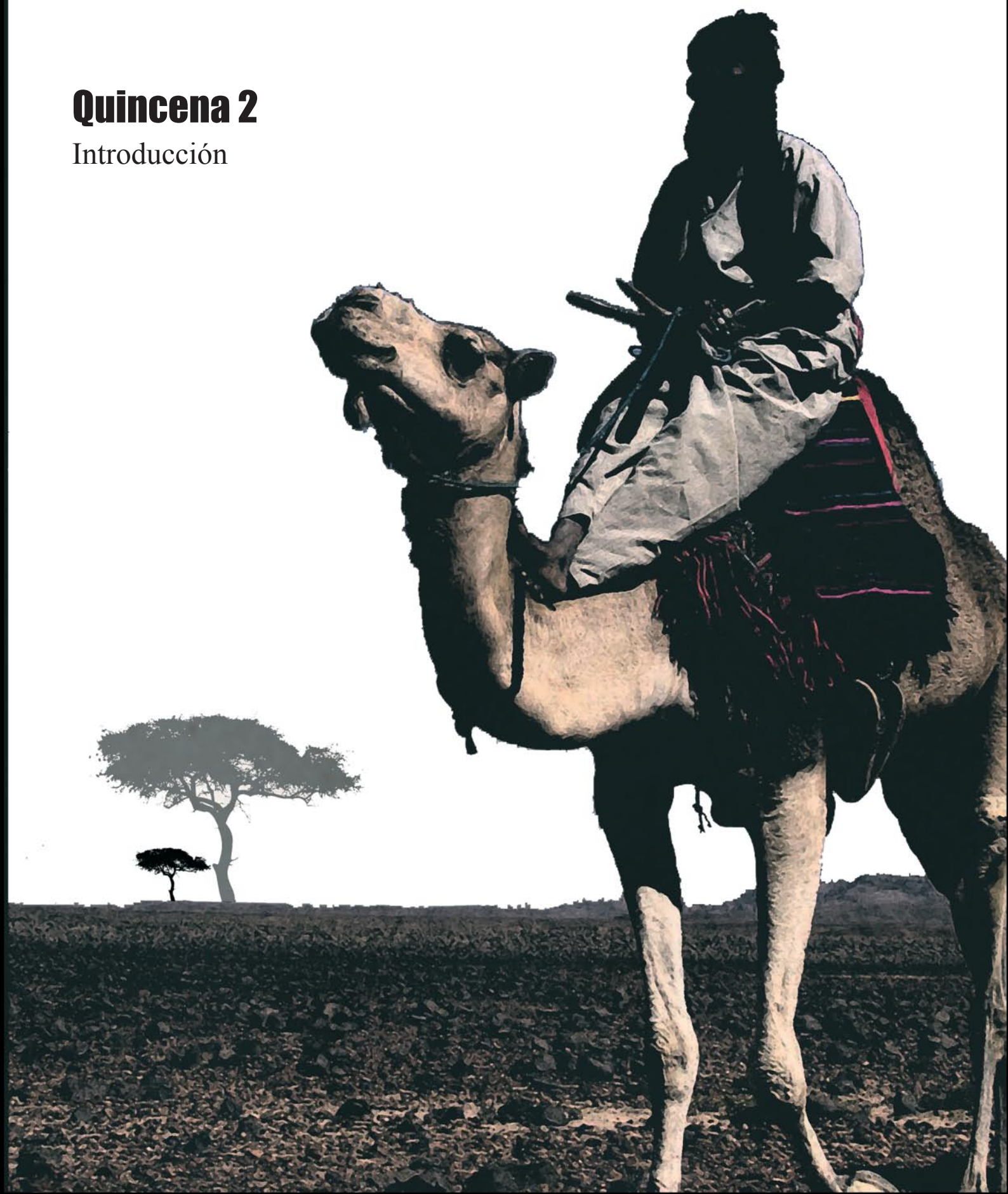
Tengo la sensación de traspasar lo obvio, ha sido una experiencia única para cada uno, todos hemos estado en algún momento contra las cuerdas y alguno prácticamente en el nirvana. Nos podemos convertir en héroes por momentos y en villanos por minutos y esto nos lo hacemos unos a otros dependiendo del sentimiento al que prestemos más atención, muchas veces en ambientes de supervivencia sustituimos instantáneamente y a veces sin otra opción los principios por las prioridades. Buscábamos un lugar en el mundo donde rescatar lo mejor que llevamos dentro y, sobre todo los chicos, lo hemos encontrado en algunos instantes junto a lo peor. Pero al parecer puede que salgamos de ésta, pero con lo vivido sólo nos queda la prudencia, la humildad y la duda de la mediocridad como religión de un bienestar que parece respetar a algunas generaciones minoritarias a las que no parecemos pertenecer. Mañana será otro día y seguimos luchando sin perder la esperanza en una paz interior duradera.

DE INFRACTORES A MISIONEROS 2010

Carpe Diem en Marruecos

Quincena 2

Introducción



Introducción

Este escrito pretende servir de ilustración cronológica lineal, a modo de diario personal y por tanto desde un punto de vista subjetivo, es decir, con toda probabilidad sesgado, de la realidad que se ha vivido dentro del proyecto “De Infractores a Misioneros” llevado a cabo durante los meses de julio y agosto del año 2010, concretando la labor desarrollada y las experiencias vividas a lo largo de la segunda quincena de julio.

No aparecen nombres, pues todas las personas que allí estuvieron fueron igual de importantes y no sería justo dejar en el olvido, por mala memoria, a cualquiera de ellas. A todas, gracias.

Me he tomado la libertad, por cuestión práctica de escribir en masculino y como se podrá apreciar, varían tanto los tiempos verbales como la persona que lleva a cabo la acción al antojo y sin mucho rigor literario, usando únicamente la primera persona del singular para reflejar mis pensamientos (aunque seguramente otra persona ya lo pensase con anterioridad).

Esperando que la historia relatada a continuación sea mínimamente disfrutable, se abre el telón para dar comienzo al segundo acto.

14-07-10 día 1 parte 2

Realmente, si hago caso a mi estómago, ya estoy en Marruecos desde hace unos días. La aventura y las ganas de empezar la parte del proyecto “De Infractores a Misioneros” que toca a nuestro Equipo Educativo hacen imposible disfrutar del fresco sabor de una manzana.

En la Casa Escuela Santiago Uno reina el silencio a las 05:30H que es cuando acordamos encontrarnos para salir dirección Madrid, sólo rompen la monotonía las neveras que están en el pasillo haciendo efecto de una suerte de “self service” debido a las obras de mejora y acondicionamiento de la despensa. Salimos de Salamanca a la carrera en la furgoneta de la Granja Escuela Lorenzo Milani pues alguna persona no se ha enterado bien del día de salida (que típicas son las confusiones cuando se habla de hoy o mañana haciendo referencia a la madrugada del día siguiente).

Madre naturaleza, téjeme un traje de esperanza.

Batimos récords que no deberían batirse y ponemos a prueba radares de carretera, llegando a Madrid a facturar en el último minuto, literalmente y según el mostrador del aeropuerto, tras varias retenciones no aptas para el corazón.

Ya en Marrakesh tras un cómodo vuelo, trasvasamos la información relevante con el Equipo Educativo que finaliza su parte en este proyecto que, a su vez, abre sus puertas a nuestra intervención, mientras pasamos la jornada de modo turístico encontrando un bonito y económico alojamiento en un bien situado hotel.

Desde luego que en esta ciudad viven sin destacar las personas, que en un principio, pudieran ser diagnosticadas con un trastorno mental de encontrarnos en nuestra localidad; ésta es ciertamente caótica, según la concepción cultural que arrastramos, y en algún momento me lleva a cuestionar el motivo de mi estancia aquí.



“De Infractores a Misioneros”



Sidi Ifni y sus “calles españolas”

A la expectativa de nuestros jóvenes misioneros sin misión clara aún en la vida, más que sobrevivir complicándose, a veces, un poquito más su, de por sí, enmarañada y juzgada situación. Permanentemente a la expectativa.

15-07-10 día 2 parte 2

La temperatura es agradable, lo que me lleva a plantearme como en otras ocasiones lo que nos influyen los medios de comunicación, en este caso aquí el calor debería ser asfixiante... veremos cuál es la realidad, la verdadera realidad, de los niños en el Sahara.

Tras viajar por las mejores y las peores carreteras de estas secas tierras llegamos, pasando por la tranquila Agadir, por fin, a la agradable Sidi Ifni y sus “calles españolas” donde nos esperan, a grito pelado, nuestros pequeños misioneros o cooperantes, según se le quiera dar empaque, demandando el ejercicio de una asamblea que se torna larga para dar cabida a las diferentes dificultades que se han ido acumulando, así como plantear dudas y alternativas.

Valorando el estado de ánimo de todas las personas integrantes de este peculiar grupo, se opta por fragmentar el global y dar un paseo de escucha empática activa, aprovechando el momento para profundizar en posturas personales, metacomunicando y recordando el motivo de nuestra estancia en suelo africano, desmitificando diversos aspectos relacionados con el consumo de sustancias tóxicas, recurrente en algunos menores que nos rodean y que, como poco, pueden llevar a complicaciones.

Las dificultades en lo que respecta a coordinaciones con los adultos se hacen ver, probablemente debidas a la acomodación a

nuestro ritmo cotidiano y, por tanto, se hace patente la necesidad de romper con él. Las noches se hacen cansadas pues, a pesar de dormir una suficiente cantidad de horas, se echa de menos la confortabilidad a la que acostumbramos en todos los sentidos, sin embargo, la experiencia dice que es parte del proceso de “aclimatación”.

Cuestión de tiempo. Nuestro grupo de niños lleva mucho mejor este aspecto, pues es obvia la “ventaja” en este sentido, lo que no quita para que algunos tengan dificultades para descansar en armonía con el resto de iguales, al tomar relevancia todo lo acontecido a lo largo del día, se hace difícil hasta que la oscuridad vence en su juego.

16-07-10 día 3 parte 2

Nos levantamos con brío, desayunamos, nos aseamos y ponemos orden en nuestras pertenencias, emprendiendo el camino hacia nuestro destino, Ojos de Burro, tras reconciliarnos con el mundo recogiendo, tras varias discusiones acerca de la responsabilidad individual, la cantidad infinita de desperdicios que genera nuestra cotidianidad europea. Paramos en Guelmim para hacer las últimas compras, ayudando a poner en marcha el motor económico de esta zona desfavorecida, donde, por cierto, ya nos conocen y no se hace necesaria la intervención de las autoridades gubernamentales realizando la pertinente labor de investigación que provoca la aparición de un llamativo, por variopinto, grupo de extranjeros ruidosos en cinco furgonetas y no en autobús turístico (sólo ha faltado poner nombre a los vehículos para asemejar los antiguos viajes de ultramar).



El conocido y bacheado viaje a Ojos de Burro acelera las pulsaciones de toda la comitiva a medida que se acerca su fin, siendo recibida ésta con alegres saludos de los jóvenes locales que hace un par de días despidieron al anterior Equipo Educativo a su salida del pueblo. Sin olvidar las premisas del proyecto que aquí nos ha traído, la apreciación que hacemos los adultos de nuestro grupo de adolescentes coincide al hablar del egoísmo demostrado por algunos de ellos, que amenaza con contagiarse al resto, probablemente debido a la educación mediática y poco profunda en cuanto a solidaridad que se imparte en nuestra sociedad occidental.

La anécdota que, afortunadamente, ha quedado en tal, la han puesto los gritos de alarma de varios niños tras la caída de uno de nuestros “escaladores oficiales” por un cortado cercano al río de aguas calientes que discurre manso en la entrada del pueblo: mientras los mayores reconocíamos las instalaciones haciendo balance de situación, algunos niños reconocían las inmediaciones de dichas instalaciones. En resumen tras una buena carrera, un buen susto, que tardará unos días en quitarse. Valoramos la realidad de cara a ponernos manos a la obra al día siguiente, tanto en lo relativo a material, como a personal disponible, pretendiendo dar continuidad a lo ya iniciado, así como a distribución de tareas, de un modo lo más horizontal posible en lo que a la toma de decisiones respecta, siendo las actividades más cuestionadas, en un primer momento, las excursiones previstas debido a la aparente complicación que representan: a la dificultad a la hora de encontrar alojamiento, se añade el factor climatología y la ausencia de varios miembros del Equipo Educativo con motivo de la conciliación de la vida familiar.



Observamos en la distancia a un grupo de jóvenes locales desconocidos que rondan las instalaciones y que, por los comentarios escuchados, pueden representar en algún momento un agente pernicioso de cara a la estabilidad del grupo que formamos.



Establecemos dos zonas de dormitorio en las instalaciones, una de ellas quedando además como “sala de cine nocturno y música”, descartando el uso de la jaima para tal efecto, debido a la consideración de no reunir las condiciones mínimas deseables, lo que no impide que resulte muy acogedora para llevar a cabo una entretenida velada de cuentos amenizada por el calor de las cachimbas.

Las asambleas diarias llevan cierta carga de tensión pues hay un pequeño grupo que se encuentra dispuesto a trivializar las cosas realmente importantes, además de arrastrar el peso de los días ya pasados.

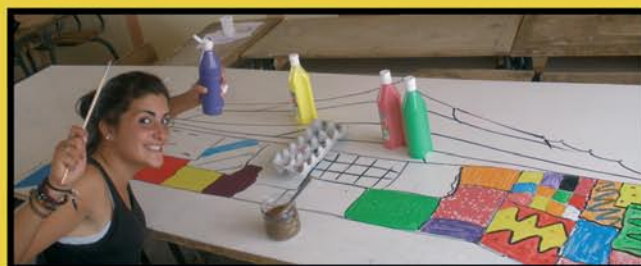
17-07-10 día 4 parte 2

Tras la levantada, desayuno y aseo general, llega la hora de trabajar. La tarea es dura, sólo la idea de hacer una cancha deportiva con los medios de que disponemos y soportando la, para estos menesteres, adversa climatología, va cargada de efecto desmoralizante.

Tal como se establecieron en la primera quincena del proyecto, salvo ligeras variaciones, se mantienen varios talleres o zonas de trabajo que permitirán tanto a adultos como a adolescentes tener claro su cometido, asumiendo que los primeros deben contribuir con el ejemplo, la constancia y la motivación al grupo para lograr el buen desarrollo de la actividad.



Sin tomar perspectiva de finalidad, recoger piedras al sol no es desde luego placentero, como no lo es cementar ni dar consistencia a la cancha deportiva en que nos hemos embarcado. Tampoco lo es cocinar soportando temperaturas por momentos demasiado elevadas, aparentando ser una actividad relajada. Ni limpiar unas instalaciones continuamente azotadas por un desierto muy celoso de “su propiedad”. Sólo la atención que se presta a los niños árabes en un taller plenamente didáctico parece amortiguar la tensión, aunque aquí la carga psicológica es importante debido a las dificultades para hacernos entender y para evitar la desaparición de diferentes materiales.



La sensación de bienestar que provoca beber para eliminar el calor que aguantamos, hace que el volumen de agua embotellada descienda rápidamente, además de generar diferencias entre unos y otros, que algunos quieren ver con malicia, lo que hace que se busquen alternativas para potabilizar el agua existente en los pozos árabes utilizando para ello cloro y medidores que se encargará de supervisar, sobre todo, uno de los menores que más empeño pone en comprobar en su estómago la “pureza” de dicha agua, supervisado a su vez por un adulto para evitar la experimentación.

La nota negativa ha venido dada por el plantón y nulas ganas de trabajar de uno de los muchachos que, además, ha intentado arrastrar a otros en su empeño, tratando de llevar al extremo la situación. Acude, pasadas unas horas de auto – exclusión, con mil disculpas por su comportamiento, aduciendo que le supera el deseo de poder estar en otro sitio y haciendo lo que le venga en gana. Tras una larga conversación, puede que aquí comience un nuevo viaje para él, pues se ha visto enfrentado a sus miedos, mitos y realidad.

El trabajo físico de alguna forma me ayuda a no pensar demasiado, aunque continuamente valoro la situación de desgaste a la que se encuentra sometido el Equipo Educativo, tanto mental como física, y, por supuesto, el modo en que todo lo que ocurre afecta a los menores que me rodean.

Aunque en todo momento se aprovecha para intercambiar pareceres entre adultos y menores, encontramos dificultades a la hora de motivarles para la realización de actividades en lo que al tiempo libre y de ocio se refiere, flotando en el ambiente,



en ocasiones, una sensación de tiempo vagamente utilizado.

La asamblea sigue siendo difícil, pues muchos de nuestros chicos se preocupan por lo que los otros hacen y no hacen, así como por la insuficiente paga, que según algunos, reciben para sus creadas necesidades. También se percibe cierta tirantez con los jóvenes locales, a los que acusan de robar y acudir a las instalaciones en las que desarrollamos el proyecto a buscar problemas. La llegada de la noche, en esta ocasión, se ameniza con un espectáculo consistente en un cuento de corte "erótico" que disfrutaremos en piña en la jaima montada en el patio de las instalaciones, dejando espacio a los sueños revueltos y dando por concluido un intenso día.

18-07-10 día 5 parte 2

El día da comienzo pronto y se hace actuando sobre varias de las carencias apreciadas por los menores manifestadas en la última asamblea, lo que contribuye a que el clima sea mejor.

Los talleres han salido bien, francamente bien, aunque sea necesario motivar e incentivar a los chavales de forma continuada, aparte de predicar desde el ejemplo, sin tener en cuenta demasiado las dolencias que se arrastran, las físicas y las mentales: en mi caso, en ocasiones, me he sorprendido planteándome mi continuidad en este proyecto, pues aún siendo sensible a las carencias a las que se enfrentan muchas de las personas que viven en estas tierras, la acomodación a mi realidad me juega malas pasadas y me veo obligándome a luchar contra mis incongruencias para poder trasladar a los chavales que me rodean que todo esto merece y habrá merecido la pena.

La tarde ha transcurrido entre un taller de pulseras y un taller de magia que los niños han sabido valorar, además de entretenernos lavando la ropa intentando no crear a nuestro alrededor un barrizal considerable que a más de uno ha sacado de quicio, quedando patente la ausencia de dos inventos de la modernidad, por un lado la lavadora y por otro la secadora, que sin embargo han propiciado momentos para la risa y el remojón refrescante.

El momento de cine que se había planteado para la noche se ha convertido en una pequeña odisea al no ser capaces de poner en marcha el disco duro externo multimedia de que disponemos pues alguien se ha entretenido enredando los cables, además han llegado algunas mujeres del pueblo con sus niñas vestidas de gala porque, después de un momento de incertidumbre, hemos llegado a comprender que han entendido que hoy se iba a celebrar un festival y que estaban invitadas a participar. Por supuesto, la segunda parte es totalmente cierta, las personas del pueblo están invitadas a participar en todo momento en nuestras actividades, pero hoy no había intención de llevar a cabo un festival.

El cine o, más bien, la noche, ha atrapado a más de un muchacho en su enredadera, ofreciéndole su abrigo antes de finalizar la proyección.

Mientras les veo dormir me cuestiono esta cultura de bienestar en la que vivo, los desazones que provoca en nuestros más jóvenes y deseo que ojalá nadie les pueda arrebatarse muchos de sus sueños.



19-07-10 día 6 parte 2

Diana, recogida de cosas, y algo más tarde de lo previsto, de camino a Playa Blanca, donde la toma de contacto con esta parte de cuarenta kilómetros de playa mal cuidados, ha sido curiosa pues tras pasar un control policial, hemos asistido al paso de una caravana de vehículos todoterreno ministeriales que se dirigían hacia no se sabe muy bien dónde pues más allá sólo había arena. Pero la diversión estaba por llegar, la furgoneta "salvadoreña" se queda clavada en una duna cuando estábamos llegando a la zona de "jaima - campismo" tras una parada no esperada de la furgoneta "moruna". Me resulta muy difícil precisar la cantidad de personas que han acudido a nuestro auxilio, desde luego, muchas. El día se plantea como un momento de descanso en el trabajo del proyecto y la gente, al ver nuestra reticencia inicial, nos asegura que será una buena estancia. Nos alojamos en cuatro jaimas que hacen la vez de bungalows en primera línea de mar.

OJALÁ NADIE LES PUEDA ARREBATAR MUCHOS DE SUS SUEÑOS"

Protegidos en todo momento por la Guardia Civil de Marruecos (el grupo, como ya hemos señalado con anterioridad, despierta mucha curiosidad), el tiempo transcurre con normalidad, entre baños y paseos, sin incidentes mayores que las protestas de los niños referidas a lo poco confortable que es el alojamiento, cosa que para sorpresa de todos va a ir variando hasta el punto de querer permanecer más tiempo en este curioso camping donde hasta el kiosco ha resultado ser una jaima. Hoy el murmullo de la fuerza del mar me ha llevado en sueños a otra dimensión, desconectándome de este mundo tan duro y poco agradecido.





20-07-10 día 7 parte 2

Actividades deportivas. Surf

“Carpe Diem en Marruecos”

Hemos aprovechado la mañana y buena parte de la tarde para disfrutar de la playa jugando al fútbol y a vóley, además algunos se han atrevido a meter las tablas de surf al mar llamando, un poco más, la atención de todos los locales presentes en la zona que han estado deseosos de participar en todas nuestras actividades, como así finalmente ha ocurrido, para diversión de todos.

Así pues, en términos generales el ambiente ha sido sano, lo que no quita para que sea necesario trabajar sobre las percepciones y cogniciones de nuestros jóvenes misioneros con la finalidad de evitar confusiones y posibles abusos de poder, resultando más que interesante la capacidad de integración que presentan algunos de ellos.

Marchamos de la playa ilusionados con la posibilidad de ir a Guelmim al hammam, un buen baño a cubos para sacarnos de los entresijos todas las partículas de arena acumuladas este par de días; este sistema de higiene no deja de sorprender por el aparente derroche de agua que genera y por las reacciones que provocan en nuestros jóvenes, unos se quedarían a vivir dentro y a otros hay que instarles a entrar, pues parece ser que estar todos juntos, sexo masculino por un lado y sexo femenino por otro, en ropa interior dándonos un reconfortante aseo les resulta una situación, según manifiestan, desagradable. Mientras íbamos desde la zona de baños al restaurante donde nos estaba esperando una rica cena, se han quedado por el camino cuatro chavales con la consiguiente alarma que se ha generado pues no es ésta una ciudad precisamente conocida por su tranquilidad, más bien lo contrario. Tras ir en su búsqueda, se ha encontrado a los aventureros junto a la comisaría de policía, “bien guardados”, eso sí, no demasiado inquietos, lo que hace que debamos recordar los riesgos innecesarios que corremos.

La carretera hasta Ojos de Burro de vuelta de este pequeño descanso playero se hace larga y por momentos incómoda, llegando entrada la madrugada a las instalaciones y, algunos, con pocas ganas de dormir.



21-07-10 día 8 parte 2

Nos levantamos con idea de acabar con la sensación de "dejar pasar las horas sin ser útiles" que arrastran parte de los adultos embarcados en esta experiencia.

Ante los problemas para encontrar piedra con que seguir construyendo la, con polémica incluida bien nivelada, cancha deportiva, se decide que todo el grupo colaborará en esta tarea para después incorporarse a su actividad que hoy, tras el pequeño parón, se desarrolla con tranquilidad y se puede percibir alegría en el grupo.

Tras lo observado y ante la petición de algunos menores, se añade como tarea la revisión y numerado de sacos de dormir para evitar que este punto pueda generar problemas en otro momento.

El dispensario médico funciona con total normalidad, bajo la supervisión de nuestro experto en medicina, haciendo frente a los pequeños dolores, generalmente de muelas, que plantea la gente del pueblo.

La tarde se desarrolla con tranquilidad y con el único "pero" en el momento en que se reparte la paga a los chicos, pues algunos consideran que deberían tener más paga que otros al colaborar, según su criterio, con más ahínco en las tareas matutinas.

Motivado por el comportamiento aislado de algunos menores, la noche se carga de tensión pues aunque los adultos nos esforcemos por paliar las diferencias que perciben algunos de ellos, así como intentemos solucionar los conflictos conocidos que se generan debido a la convivencia diaria, no es posible evitar acaloradas discusiones propiciadas por unos pocos.

Me preocupa que algunos puedan tener siquiera la sensación de creerse más que otros, lo que me lleva a plantearme la búsqueda de soluciones extraordinarias ante situaciones que no son cotidianas, con el objetivo de dejar constancia de que existe equidad en la toma de decisiones por parte de los adultos y que se pretende la protección de los más débiles.

Complicado mundo es el que nos hemos empeñado en construir los adultos; me genera una

vorágine de dudas el todo vale o la necesidad inculcada a muchos de nuestros jóvenes de satisfacer los propios deseos de modo inmediato sin pensar en las consecuencias de

nuestros actos.

A pesar del difícil trance, el grupo de menores mayoritario ha podido disfrutar de una película nocturna mientras se debatía con los protagonistas acerca del mal rato, la situación, originada, según verbalizan éstos, por contagio de una mala decisión y del cansancio acumulado.

22-07-10 día 9 parte 2

El desayuno da paso a una asamblea para dar cabida a los menores, escuchando propuestas y planteamientos ante la situación ocurrida ayer, así como respondiendo ante éstos acerca de la decisión adoptada, consistente en separar, por el momento, a los menores que han protagonizado el incidente del resto del grupo, lo que supone un incremento en la carga de trabajo de cada uno de nosotros, menores o adultos, estando todos de acuerdo en asumirla; apropiándonos in situ de aquello de mejor equivocarse juntos que acertar por separado.

Los talleres reorganizados para la ocasión se han llevado a cabo con completa normalidad, con la novedad ante la falta de materia prima en los alrededores de las instalaciones, de haber ido a buscar piedra con las furgonetas, con cuidado de que el remedio no fuera peor que la enfermedad, es decir, cuidando los vehículos y, en vista de los resultados, finalmente ha sido una buena idea.

La tarde ha transcurrido entre partidos de baloncesto en la inacabada cancha deportiva, partidas de cartas y largas conversaciones con el grupo de sancionados tratando de profundizar en lo ocurrido, intentando conseguir que sean capaces de traspasar lo obvio, cosa que no resulta fácil pues en nuestra sociedad no se incide tanto en la responsabilidad personal como en la obtención del máximo beneficio.

Se ha visto antes de dormir, por votación e imagino por identificación personal de algunos menores con algunos aspectos,



“El truco del manco”, película de corte dramático acerca de la lucha por la superación, las injusticias y las dificultades sociales con que se encuentra una persona que sólo trata de perseguir su sueño.

Entiendo que esta elección podría ser la forma en que resuenan ante los acontecimientos que estamos viviendo.

23-07-10 día 10 parte 2

Tras levantarnos podemos comprobar que el cemento que esperábamos no ha llegado, por lo que con idea de seguir avanzando en nuestro proyecto nos planteamos recoger piedra. Todas las personas que nos ocupamos de la realización de la cancha nos ponemos manos a la obra utilizando nuevamente las furgonetas para llevar a cabo la tarea, resultando un éxito rotundo pues somos conscientes de que vamos mejor de lo que, en principio, estimaban los cálculos de los oráculos. El resto de chavales se han ocupado, además de limpiar y de ayudar en las tareas de cocina, de preparar una pequeña fiesta para esta tarde, pues para parte de los adultos la de hoy será su última tarde en Ojos de Burro, al empezar mañana una nueva etapa en nuestra aventura común.

Se ha hecho necesaria la intervención con dos muchachos empeñados en hacerse notar por su conducta poco respetuosa con otros compañeros, siendo cuestionados por su comportamiento al que no dan, en principio, demasiada importancia.

La fiesta se demora algo más de lo previsto en su hora de inicio pero finalmente es un agradable evento introducido con trucos de magia, continuado con juegos varios de equipo entrelazados y finalizado con una actuación de magia, malabaristas y zancudos; con inolvidables instantáneas de nuestros niños jugando como tales en armonioso respeto con los niños locales, participando y haciendo igualmente partícipes a los demás, y de los adultos “arbitrando” el espectáculo entre francas sonrisas.

Cierto es que quizá se ha echado en falta una mayor implicación de algunos de nuestros chicos en los diferentes escenarios, pero incluso a los más recelosos les ha picado la curiosidad y, a pesar de ir por la sombra, se les ha podido ver asomándose al atractivo planteamiento programado.

Bien entrada la noche me comentan que la Asociación de Ojos de Burro se muestra encantada con el proyecto planteado desde la Casa Escuela Santiago Uno, considerándose parte integrante de nuestra Casa, la número ocho, tal y como refleja el mural que se ha hecho para la ocasión.

24-07-10 día 11 parte 2

Dando paso a uno de los acontecimientos que más hemos esperado y que, a la vez, más nos impone, por envergadura y por dificultades climatológicas pronosticadas, se sale con el inconfundible aroma de la aventura hacia el interior del país, al encuentro con el gran desierto.

El convoy de furgonetas rueda tranquilo, haciendo escala técnica de reencuentros familiares en Sidi Ifni, para un buen rato después hacer una parada obligatoria de





descanso y comida en Mirleft, donde además de conversar animadamente, hemos aprovechado para improvisar diferentes juegos, magia, lógica, conocimiento general, palabras encadenadas y puntería, disfrutando de las interesantes vistas sobre la playa; aquí nos hemos sorprendido viendo a varias personas bañándose en el mar con ropa de calle, por decoro, según luego han explicado.

Llegados a Agadir nos aprovisionamos, por nuestra comodidad, en un hipermercado totalmente europeizado que invitaba a perder la noción del espacio geográfico que ocupábamos.

Ya de noche hemos disfrutado corriendo como alma que lleva el diablo en la, para la ocasión habilitada, pista de atletismo en que transformamos el malecón costero, con finales de carrera ajustados, jadeantes, sudorosos y llenos de alegría. Además hemos podido encontrar momentos para continuar conversaciones aparcadas durante el trayecto mientras algunos se dedicaban a mostrar sus habilidades en difíciles piruetas aéreas.

Día que se hace tranquilo y que, tras la quema de energía sobrante en el paseo nocturno, permite descansar plácidamente en el piso en que nos alojamos algo apretados y repartido el espacio como si de un puzle se tratara.

25-07-10 día 12 parte 2

El camino que va desde Agadir a Ouarzazate es espectacular, hemos visto muy bonitos paisajes lunares del anti-atlas para encontrarnos con una realidad bien distinta conformada por kasbah, ríos y oasis repletos de palmeras, sorprende la cantidad de agua y merece la pena un viaje tan largo, paradas en gasolineras de pueblos semi-desiertos incluidos y menciones aparte a recuerdos a la orografía peninsular conocida.

Tras un pequeño susto, paramos a comprobar el estado de una rueda de una de las furgonetas poco antes de llegar a nuestro destino ya nocturno, Zagora, que nos obliga a tener bien presente la realidad que tapa el aire acondicionado de nuestros vehículos.

Nos reciben en la casa que hemos alquilado para descansar con música ambiente de fondo, pastas, té y agua fresca, cosa que en contrapunto con el calor que la impregna, a pesar de los ventiladores a nuestra disposición, se agradece.

La ducha es para todos un alivio y a la hora de dormir, tras hablar de y observar a escorpiones, tratando de entrar al “fresco” de la casa, algunos optan por dormir en la azotea del edificio abrazados por las estrellas mientras que alguna persona muy concreta pensaría en sacrificar su melena.

26-07-10 día 13 parte 3

Una vez revisada la rueda de la discordia en un taller que en su momento fue oficial de un famoso rally, pasamos la mañana remojándonos como hipopótamos en un río próximo a la ciudad mientras se puede contemplar el oasis bajo la sombra de las palmeras, con una manada de dromedarios como telón de fondo. Inspecciones fluviales, risas y libélulas acechantes para completar un muy buen rato.

Tras comer un estupendo tallín y recuperar energía, vamos por la tarde a M'ahmid, la puerta del desierto, con intención de jugar un partido de vóley en las dunas. Pero no ha sido posible pues, tras pasar alguna penuria con la embarrancada de la furgoneta “vasca”, a empujones sacada de la arena, hemos visto como el Sol se tapaba ante nuestros ojos.

Sin momento para coger arena como recuerdo, nos ha dado tiempo a revolcarnos en una duna, intercambiar pareceres con un dromedario de la zona y salir rápidamente del desierto, que queda bien señalizado y en diferentes idiomas, para meternos de lleno en la noche, negra como la boca de un lobo.

A la salida de una población ha llegado, sin mayor aviso, una impresionante tormenta de arena que ha ocultado todo lo que se encontraba a nuestro alrededor para dar paso, minutos después a un auténtico diluvio que ha hecho bajar la temperatura unos treinta grados en un cuarto de hora. Ya de regreso en Zagora hemos pasado por el muy económico hammam, que nuevamente nos ha ayudado a sacarnos hasta el último grano de arena de nuestros intersticios corporales.

Ha quedado patente a la entrada del baño que en este país las disputas se zanján de un modo muy diferente al nuestro por aquello de las diferencias culturales.

Hoy, tras cenar, la noche en el tejado amenazaba con, muy próxima en nuestro recuerdo, lluvia pero, aún así, algunos valientes han preferido optar al aguacero a resguardarse al calor del hogar.

27-07-10 día 14 parte 2

Abandonamos el que ha sido nuestro hogar por dos días tras acercarnos a cumplir con el encargo de llevarnos unos cuantos kilos de dátiles como recuerdo en una empresa cercana, pues esta zona es mundialmente conocida por la producción de sus palmeras datileras.

Tras el avituallamiento en Tinehir con gran tormenta de lluvia incluida, cómodamente observable desde las ventanas del restaurante, nos dejamos engullir por el maravilloso espectáculo que supone entrar en las Gargantas de Todra, perdiéndonos en el oasis que enmarca su entrada. Todo el grupo está admirado, por los contrastes y por la belleza serena de la zona, algunos se animan a dar un pequeño paseo mientras otros valoran las posibilidades que tienen los muros verticales para practicar un apasionante ejercicio de escalada, más o menos técnico.

Como anécdota, y tras el ya habitual baile de costes, por el precio que pagarían siete personas en nuestra ciudad de origen, cenamos, nos alojamos y desayunamos treinta y ocho personas en el último hotel accesible desde la garganta, cosa que será, desde ese momento, inolvidable para más de uno. Mención aparte merecen las divertidas lecciones para ligar que se impartieron para algunos afortunados tras la cena.

Encantados y hechizados con la magia de esta Tierra.



“El Sol se tapaba ante nuestros ojos”

28-07-10 día 15 parte 2

La luz de la mañana nos devuelve el fantástico paisaje, está totalmente despejado y podemos disfrutar la zona en su esplendor que no dudamos en immortalizar para el recuerdo.

Nos encaminamos a la Garganta de Dades, que nos lleva a los más de tres mil metros de altura sobre el nivel del mar y nos invita a disfrutar de sus caprichosas formas geológicas, obligándonos a comprobar si el rápido y caudaloso río que la recorre es de agua o de chocolate.

Hoy se ha repartido la paga a los menores en un entorno muy desfavorecido con la idea de que parte del montante de “nuestros pequeños ricos” llegara a parar a manos de familias de vendedores de recuerdos con escasos recursos, además de hacerles llegar parte de nuestros alimentos tras observar las condiciones en que se encontraba estas gentes.

La intención de parar en los estudios cinematográficos de Ouarzazate queda en eso, una intención, pues al detenernos en una gasolinera podemos comprobar que a la furgoneta “rasta” le falta el tapón de aceite del motor, con lo que nos retrasamos lo suficiente para que nos de alcance, de nuevo, otra tormenta de lluvia, que baja la temperatura de forma insospechada y nos hace circular entre ríos de agua que inundan la carretera, posibilitando ver decorados de grabación en la distancia únicamente.

La llegada a Agadir, entrada la madrugada, es celebrada como una victoria histórica y, por aclamación popular, se decide ir a disfrutar de un capricho americano de comida rápida como colofón a esta pequeña incursión en el desierto.

La emoción del viaje y la consabida falta de espacio en el piso en que nos alojamos, nos dificulta un poco la capacidad para conciliar el sueño al calor de la humanidad, finalmente todo el mundo se queda “pegado”.

29-07-10 día 16 parte 2

Tras levantarnos, recoger y limpiar las zonas comunes, asearnos y desayunar, nos acercamos al zoco de Agadir donde además de aprovechar el momento para aprovisionarnos de cara al regreso a Ojos de Burro, nuestros niños van a tener la oportunidad de comprar algo de ropa a un precio más que asequible con el consecuente frenesí que la situación les genera.

Resulta cuando menos curioso comprobar cómo algunos hacen cálculos para tratar de ahorrar el máximo y las dotes de grandes comerciantes que tienen otros, mientras pienso acerca de la relevancia que cobra en nuestra sociedad el “aparentar ser” y cómo hacemos flaco favor a los niños haciéndoles partícipes del terrible juego económico instaurado, donde muchas personas no valen por lo que son, sino por lo que tienen.

Tras demorarnos algo más de lo inicialmente previsto, nos encaminamos hacia Laghzira, bonita playa en la que nos quedamos hasta verla oscurecer, brumosa, mientras sus arcos se reflejan en la arena, acostada en un mar calmado y brillante.

Sidi Ifni nos recibe con un sensacional pescado al horno con arroz y limón como guarnición que

“**L**a arena, acostada en un mar calmado y brillante”

es un éxito a la vista de los restos, para ofrecernos a continuación el disfrute de su hammam reparador que, cubo arriba, cubo abajo y friegas aparte, nos ayudará a descansar mejor.

Hoy he vuelto a ver un comportamiento egoísta en algunos muchachos, lo que me hace sentir frustrado por no saber transmitir valores, que considero les pueden ayudar a seguir creciendo como personas, de un modo que a ellos les puedan resultar útiles y decepcionado ante determinados comportamientos.

Encantados y hechizados con la magia de esta Tierra.

30-07-10 día 17 parte 2

El día empieza muy temprano para algunos pues un pequeño grupo de adultos y menores, a estos últimos sólo puedo desearles lo mejor para la nueva vida que empiezan en breve, sale dirección Marrakesh al encuentro del Equipo Educativo que va a dar el relevo a este grupo.

Las conversaciones con los adultos locales, antes de partir de Sidi Ifni, acerca de la problemática del consumo de drogas por parte de los menores en esta tierra y de la repercusión que está empezando a tener sobre el respeto a la autoridad que los adultos representan, me lleva a una conclusión poco esperanzadora por cercana y conocida.

Durante el camino a Ojos de Burro, percibo a los menores algo cansados, lo que en unos representa cierta apatía y en otros se traduce en faltas de respeto a las personas a su alrededor.

A pesar de esto último, la tarde transcurre tranquila, organizando en las instalaciones de lo que sería la Casa Escuela Santiago Ocho una ludoteca, aprovechando para hablar más pausadamente con los chicos y, a la hora de repartir la paga, haciendo balance de cómo he podido apreciar a cada uno de ellos durante mi presencia, tanto en lo que se refiere a los aspectos positivos como a los negativos, y qué cosas podrían mejorar cada uno de ellos de cara al tiempo restante en este proyecto, en público, sin secretos. La reacción de los muchachos ante la exposición ha sido muy positiva y para los adultos gratificante. Se ha generado un buen momento en el cual los chicos se han puesto a hacer la cena sin mediación de adultos y luego hemos podido disfrutar de una película mientras algunos iban quedando dormidos.

Me he dormido con el pensamiento de que, a pesar de la fachada, de la máscara que algunos de nuestros niños se esfuerzan por llevar, no dejan de ser eso, niños.

31-07-10 día 18 parte 2

Preparamos la llegada y la bienvenida al grupo de adultos que en unas horas quedarán encargados de seguir llevando a cabo nuestro proyecto, la idea es proyectar un montaje de fotos para que se hagan una idea de cómo han ido transcurriendo los días, además de tener a mano el mural de bienvenida que se han trabajado algunos muchachos.

Nos encontrábamos en medio del zafarrancho de limpieza cuando, antes de tiempo, ha llegado el Equipo Educativo que hará el relevo, así que la bienvenida ha sido un poco diferente de lo ideado pero igual de alegre e ilusionada.

Las tareas han continuado a su ritmo mientras los recién llegados se han ido poniendo en situación.



La Casa se ha puesto en movimiento de nuevo para empezar el grueso de actividades que traen en sus cabezas los adultos, yendo a Sidi Ifni una vez que hemos comido con idea de disfrutar de la playa aprendiendo a hacer surf, body board y a manejar cometas.

En la última asamblea en tierra africana en que he participado, he pedido disculpas a los niños por las cosas que hemos podido hacer mal los adultos y les he agradecido los buenos momentos que nos han permitido disfrutar a su lado.

A última hora de la tarde hemos podido disfrutar juntos del hammam, además de un paseo por el malecón de la ciudad con los chavales ya entrada la noche para entretenernos, comiendo galletas, riendo y tomando unas fotografías, con la Luna por testigo, que, desde ya, pertenecen a un gran momento.

01-08-10 día 19 parte 2

La levantada ha sido silenciosa aunque no demasiado tempranera, para enfilear bien descansados los casi dos mil kilómetros que nos quedan de camino a Salamanca con la furgoneta “antes conocida como brasileña”, cargada de tallines y otros recuerdos.

Mientras el grupo iba despertando, nos hemos ido con no demasiadas despedidas, que siempre se hacen difíciles, y con la idea de que es ahora cuando toca recapitular, reformular, redefinir, replantear... mientras han ido desfilando ante nuestros ojos Sidi Ifni, Agadir, Marrakesh, Casablanca, Assilah, bella y bulliciosa... y desde ahí, ya cerquita, se oía el ronronear de los barcos del estrecho en Tánger...

02-08-10 día 20 parte 2

... Tánger (con control de escáner por parte de la Gendarmería previo a la subida al barco incluido), Tarifa (con revisión de la Policía Nacional al bajar del barco incluida), Santa Olalla (con comida supervisada por parte de la Guardia Civil y presidida por la televisión de bienvenida al mundo real) y Salamanca (con una de las de la clase baja esperándonos como se espera al agua de mayo).

Asier García García

En Salamanca, a 09 de diciembre de 2010.



RASGANDO EL HORIZONTE....

Quincena 3



Ya he hecho lo más difícil, creo, despedirme de Ana y los peques. He sido incapaz de articular palabra sin emocionarme. Ojalá me pase lo mismo al volver de Marruecos. Me monto en un tren en Torrelavega hacia Valladolid, el tren avanza lento y aunque hay dudas, avanza, me hago consciente, me motivo, me veo plantado delante de treinta chicos en medio de un desierto de chumberas y piedra, me quedo parado, ahora mis piernas sólo me mantienen de pie, pero el tren avanza, pierdo el tiempo con el sí pero no, todo va a salir bien, tengo ganas de llegar, tengo algunas cosas claras, compañeros esperando y una cometa a la espalda.

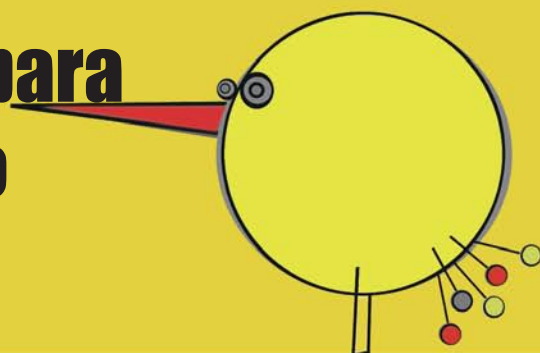
Todo transcurre normal, pero cada paso me lleva a pensar en otros muchos. ¿qué maleta debo llevar para una aventura en territorio africano?, imagínate la misma situación a la inversa, ¿qué mete en la maleta el africano que viene a la aventura europea? Este estado de normalidad aparente me hace mirar hacia dentro continuamente. Me centro en la aventura repasando mentalmente todos los juguetes que he pensado para acelerar el pulso al personal, algunos los llevaron en las furgonetas y no me queda otra que rezar porque estén allí.

A ratos, sólo a ratos, pienso que es ridículo ir a un campo de trabajo pensando en todos estos aparatos, kitebuggye, surf, palos de golf... como si la gente de allí no tuviese otras preocupaciones. Creo que hay un límite que no debemos pasar, algo así como llegar a la situación absurda de la moto de agua atada a la farola en la película "Barrio". Yo no lo he conocido, pero sé que en situaciones económicas, por añadido culturales, muy desfavorecidas, es fácil encontrar chabolas sin agua corriente y una pantalla de plasma como una pared.

No es justo que pensemos en esta gente con un pensamiento comunista, trabajo, educación y una casa, recordemos el muro de Berlín y todos los ingeniosos inventos para pasar el muro, tirachinas humano, túneles... Quizá, y subrayo el quizá, si mantenemos un orden lógico de evolución, nunca estos países podrán alcanzar nuestro nivel de bienestar. Pero todo esto ya da igual, hemos envuelto en una caja de cartón del tamaño de un frigorífico todo lo necesario, los juguetes, las ganas de llegar de Rebeca, las de hacer el hormigón de Fran, las ganas de arrancar sonrisas a los peques de María; las apuestas y faroles míos. Bueno alguna cosa se nos quedó, en la farmacia no nos pusieron solución contra las garrapatas, que era de las últimas noticias que nos llegaron antes de partir.

Aterrizamos en Marrakech, hacía calor, los turistas eran turistas, el aeropuerto tiene un aire a Calatrava, soy consciente de que estamos en un oasis a lo occidental, sin palmeras ni camellos, yo necesito meterme en harina ya. Sin quererlo me veo en la aventurilla de cambiar dinero, le suelto seil mil euros al chico de la ventanilla, que automáticamente gesticula nervioso, empieza a contar, escribir, coger dinero...; aborto misión, me devuelve todo y empezamos de nuevo, ahora yo marco el ritmo y es más fácil. La imagen de mi mochila llena de fajos enormes de dirhams, me encanta, esta sí parece la de una aventura de película. Es fantástico, con esto al desierto, estos fajos van a acabar en familias de Ain Rahma, en el señor del Land Rover que nos dispensará cemento, en tiendas de víveres de Guelmin, en el encargado de la Haima de Playa Blanca, en el pescador de sardinas de Sidi Ifni, en el pastor que nos vende corderos, en la cooperativa apícola de Souss... Un mundo de posibilidades, que tiene muy buena pinta.

¿Qué maleta debo llevar para una aventura en territorio africano?





Nos hemos adentrado en Marrakech para dejar a Pepe, su novia, Fernando Saldaña, Álvaro, ... Es bien conocido el tráfico aquí, un caos que fluye tranquilamente, siempre fluye, y si tienes que pararte en medio de ese fluir, pues paras, hablas, te rascas y a seguir. Entre esa maraña, me frotó los ojos, creo que estoy viendo un vespino que llevará unos cuarenta cartones de huevos “frescos” (frescos a cuarenta grados...), increíble, lo comento a todos los de la furgo y no parecen inmutarse, también alucino.

Ya hemos hecho el cambio oficial respetando el plan, los chicos estarán dos meses, nosotros recambio de cuatro educadores por quincena. Viajamos por autovía con Ali y Stiti hasta Agadir, autovía normal, la hicieron los españoles, no los de Franco, Ferrovial y esa gente. Me vuelvo a frotar los ojos, hay una hilera de trabajadores, unos treinta subiendo unos calderos en cadena, reparación al más puro estilo hormiga de la obra de las gigantes excavadoras.

Paramos en un área de servicio que bien podría estar en Francia o Portugal, pero antes me despertó Ali alterado, ¡mira, mira!, qué miro, ¡un túnel!, yo lo miro, pero no encuentro nada, ya hemos salido, le pregunto que por qué me ha despertado, que llevamos casi treinta horas sin dormir, él dice orgulloso que es el primer y único túnel de Marruecos. Cuando entramos en la cafetería a comer algo estaban a voces con el camarero, no sé cuál era el problema, una gritaba, el otro lo hacía más fuerte y viceversa, hasta que el encargado decidió tranquilizar y lo consiguió, tipo grande, paciente y con sentido del humor. Fuera, el termómetro de la furgo marcaba 46 grados, un infierno, mientras otros trabajaban en un montón de arena en medio de la nada, de soslayo pensaba que podríamos ser nosotros trabajando en la pista de fútbol de Ain Rahma, espero que no sea este el calor que nos toque pasar.

El Señor Chakir, presidente de la **Cooperativa apícola de Souss**, tenía que recoger con el coche a sus niños del colegio y acercarlos a la playa, estamos en una gran ciudad, Agadir. Quedamos con él, nos dijo que tardaba una hora y tardó dos. Entramos en su local, nos enseñó las colmenas tradicionales, que más tarde veríamos en Ain Rahma, unos cilindros que había que trabajar de forma muy romántica y laboriosa, pero poco práctica. Ellos usaban las nuevas técnicas gracias al proyecto del que fue nuestro contacto, la SEO, con un proyecto para proteger la biodiversidad del parque natural de Souss Massa, a través de la recuperación y modernización de la actividad apícola. Nosotros comenzaríamos ese proyecto con una pequeña aportación, instalando cuatro colmenas este año.

Era de noche, sí, estábamos cansados, pero se acabó la autopista, de camino a Sidi Ifni, aquello era otra manera de circular, ¿por qué esos señores se jugaban el tipo de esa manera?, no lo entendía, en motocicleta sin luces en una carretera sin arcén en la que llegaban a circular un coche, un camión, una moto y un peatón al mismo tiempo. Se iluminaban como fantasmas, la noche estaba cerrada, las situaciones se iluminaban una tras otra, el más difícil todavía, como para enseñarte la suerte que habías tenido, esta vez. Pero fue una tras otra, tras cada curva hasta llegar a Sidi Ifni. Llegamos tarde, las 12:30, el tío de Hassan salió a recibirnos, estábamos un poco apurados por la hora.

“Cooperativa apícola
de Souss”

Agadir

“Santiago 8”

Nos tranquilizó, -tranquilo amigo, todavía no hemos ni empezado a cenar-, bueno nosotros nos vamos a dormir.

Dejamos atrás Sidi Ifni y su agradable clima, nos acercábamos a Guelmin, cincuenta grados, ni un árbol, mucho movimiento. Antes de entrar en la ciudad giramos a mano derecha, una carretera que decía playa Blanche. La carretera se hacía más estrecha, el territorio se iba haciendo más hostil, perdíamos referencias, sólo cactus, sol abrasador. Las últimas estaciones de servicio a la europea quedaban a cinco horas. Giramos otra vez a la izquierda, entramos en una pista de tierra, sorpresa, no estaba tal mal, mis compañeros me habían contado horrores. Más tarde me enteré que estaba recién pisada.

Llegaba el relevo de la primera quincena de agosto, dentro del engranaje del verano. Nuestra idea era clara, con mil matices, como cualquiera de los puestos de especias del los zocos. Combinar ocio y trabajo. Llevan un mes y queda otro, vamos romper la rutina aprovechando los recursos inmensos de la zona. Surf en el Atlántico, kitebuggye en las inmesas playas... en el trabajo está decidido, tenemos que seguir con el proyecto que se inició hace un mes. Acabar la pista de fútbol y baloncesto, atender el dispensario médico, dar clases de alfabetización, talleres y juegos para los más pequeños y las tareas de básicas, nada sencillas aquí, de cocina, limpieza, aprovisionamiento de comida y agua. Queremos hacer turismo con los jóvenes, mujeres y niños del pueblo. Mientras nuestros chicos conviven con sus familias. A por ello.

Los chicos pululaban con naturalidad entre las famosas escuelas de Ojos de Burro, mis ojos intentaban adaptarse a esa sorprendente normalidad, cuando topamos con un cartel enorme, en su interior se dibujaba una Haima con vivos colores y unas letras, Santiago 8. Recuerdo las caras de algunos que la llevaban, Yokin, Ludmila, estaban serenas, se les dibujaba una media sonrisa de bienvenida. Mucho andado, mucho por caminar.

Mi obsesión por cambiar de aires, de ritmo, de meter un granizado de mandarina en mitad de esa gran comida, no estaba en consonancia con la aparente calma. Tenía prisa por salir de allí. La misma que tenía por llegar, pisar la tierra pedregosa de ojos de burro, empezar a formar parte de la aventura, del proyecto, ser uno más. Ellos estaban tranquilos, pero necesitaba primero acelerarles el pulso, usar los recursos que teníamos preparados. Los quince días que íbamos a estar por allí tenían que tomar forma.

Esa tarde llegamos a la que sería nuestra base para el Surf Camp Ain Rahma, una casita a orillas de la playa en Sidi Ifni. Un par de días después me daría cuenta del paradisíaco lugar, de su tranquilo vecindario...pero ahora caminábamos con la esperanza de que las cometas hiciesen su función, volar y con ellas la ilusión. Sacamos una cometa de tracción preciosa, lo intentaron varios, hasta quince veces cayó con gran estruendo contra la arena. Varios probaron y mi tensión crecía. Al fin un despistado Pedro surcó el viento con ella. Tras él Hanza, Iván y otros rasgaron el cielo ya rojizo de la tarde. Me separé unos pasos disfrutando de la imagen, al expirar pude notar en el momento que ya sí, que se había soltado lastre y empezábamos a volar.

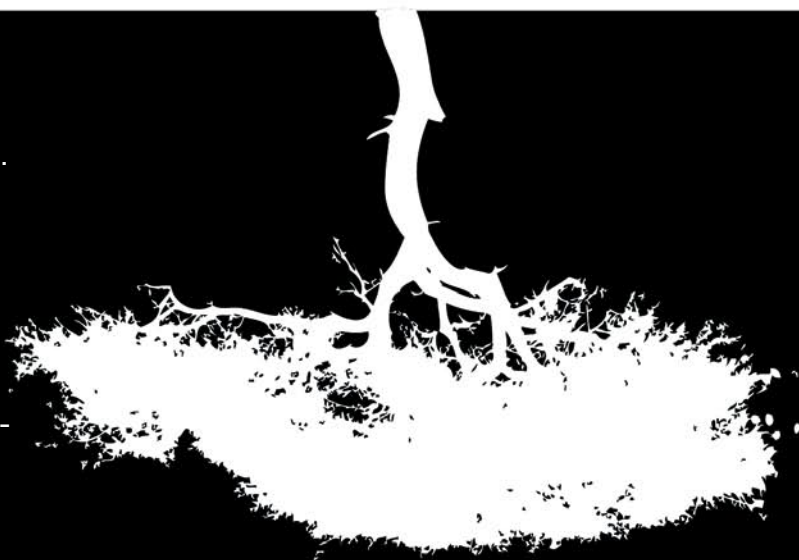


Instalaciones y cancha en fase de construcción. Ojos de Burro

María, Rebeca y Montaña se afanaban en desenredar cometas al mismo tiempo que algunos expertos en lo contrario practicaban. Oscar, Manu, M^a Elena y otros lucían look surferito. El viento ahora soplaba distinto, seguro que volvería a cambiar, pero ahora ya estábamos navegando, aunque avanzamos lento, nos movemos. Es importante tener referencias en tierra, sino con estos chicos es fácil pensar que estás varado, hasta en la cresta de la ola.

Al regreso tenemos a Fátima y Sahara, las dos chicas que han encontrado un contrato en este proyecto de infractores a misioneros. Se encargan de que la cena esté lista al llegar. Antes vamos al Haman, comprobamos que hay varios chicos, Odín, Jorge, Irene... con los que todavía nos queda mucho que trabajar. Vamos al Haman. Creo que debemos saber esperar, respetar los ritmos.

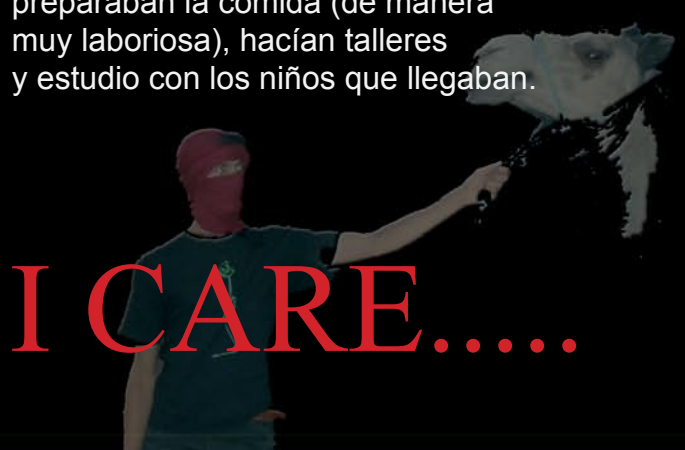
Tenemos una primera asamblea en la habitación donde duermen la mayoría en las alfombras. Asier y Sonia se despiden, emprenden camino en furgoneta porque existe un problema con el "transfer". La asamblea es suave, no hay provocación, no hay duelos dialécticos, es lo que es. Tenemos que sacar el proyecto adelante, acabaremos la pista, repartiremos el dinero entre las familias... Estamos en la mitad, llevan un mes, les queda otro. Debemos dejar las mediocridades, el mensaje, sois gente muy especial, sólo por lo que lleváis hecho. Debemos vivir el momento, Carpe Diem para trabajar pero también para divertirse. Ahora toca obsesionarse con el viento y las olas, con nada más. No hay momento ahora para reprimendas, no siento demasiado margen de maniobra. Quizás sea bastante con unos terapéuticos silencios. Don Milani, uno de nuestros inspiradores luchaba con una frase que me encanta, I CARE. Viene a decir que me importa todo, vibra la cajita que guarda tu corazón. Aquí es difícil no resonar, tras tratar de implicar a la gente en una especie de filosofía Californiana, doy un paseo, con la excusa de mirar que hacen los chicos, veo el horizonte. ¡Qué bello, que injusto!. El gigante Atlántico me invita a soñar gratis, para los de aquí no lo es. Se va a traducir en diez horas de viaje hasta Canarias, algunos me contaban, no llegaron a salir, overbooking resuelto a cuchilladas, que no distingue el patrón del



marinero. Ya no sé si añade o resta valor a esta puesta de sol, pero la cambia.

Irene, chica gitana, sensible pero muy curtida en la vida pese a su juventud, dieciséis añitos, me miraba y reprochaba con mucho escepticismo su pinta y futuro como surfer. Con un tono macarra me decía, -¿me ves a mí pinta de ponerme eso?. Toda lógica hacía que nos cuestionásemos las intenciones. Fuimos a Agadir un grupito a pasar un par de días, me impresionaron tanto los grandes hoteles cinco estrellas como que había papeleras y contenedores en la playa. En la playa de los arcos, una playa digna de distintivos turísticos, con una belleza salvaje insuperable, había mucha basura. Los locales decían que no había hoteles, como en Agadir, que sufragasen el gasto. Por supuesto, la filosofía más arraigada es, ya que no hay contenedores, enguarra lo que puedas.

Por fin llegamos al campo de trabajo en Ain Rahma, Fran ya estaba desesperándose, quería trabajar. El primer día de trabajo no hubo que ir detrás de nadie. Mientras unos hacían hormigón otros lijaban la portería-canasta, que había hecho "Vaquero", ponían a punto las dependencias de las escuelas, preparaban la comida (de manera muy laboriosa), hacían talleres y estudio con los niños que llegaban.



I CARE.....

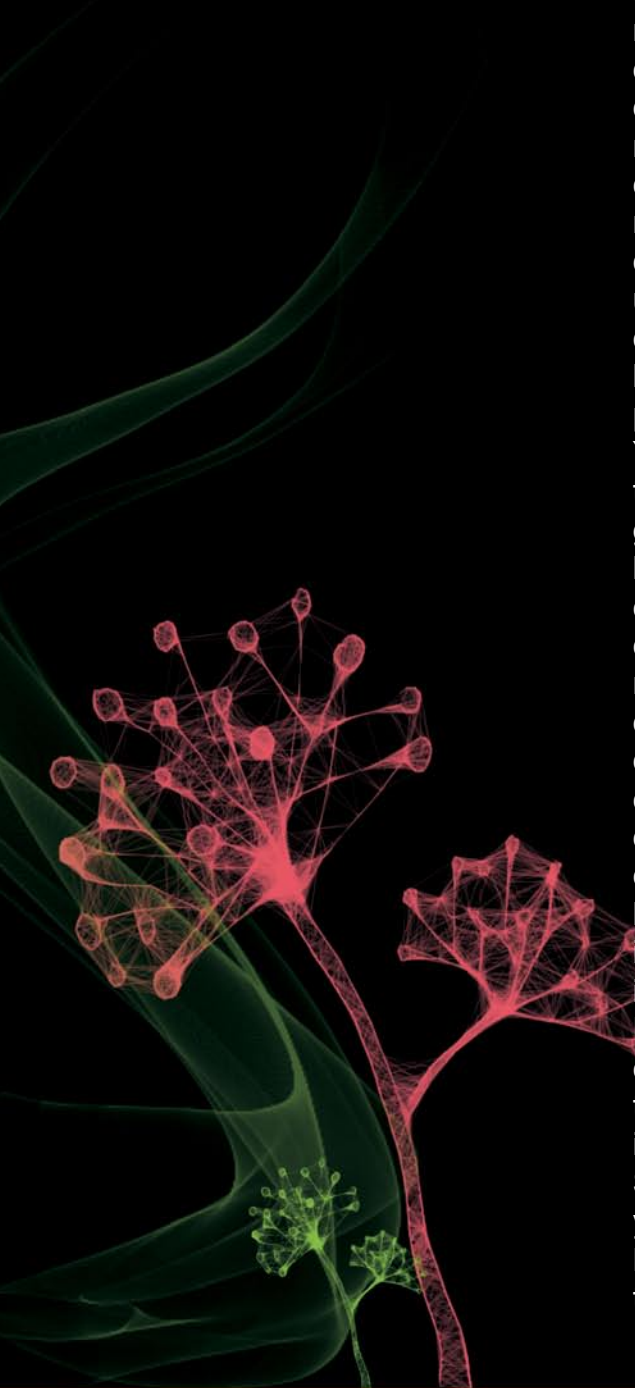
Al más puro estilo armonioso de la aldea gala, el día transcurría tranquilo.
Viví una escena que me noqueó.

Estaba revisando el dispensario médico con Hassan y apareció una madre con su niño de apenas cinco años. Era de noche, él estaba descalzo, su madre lo agarraba de un brazo, se quería ir. Nos enseñó su dedo, estaba hinchado, lleno de pus, se había dado un golpe. No era la gravedad de la herida, era que nadie sino nosotros iba a curar eso, ellos no tienen médico, ni vendas, nada. Hassan lo curó con normalidad, yo aterricé a plomo, sí me lo imaginaba, pero no lo había vivido.

El primer día destacaron en la pista Juan, Jorge, Iván, Pedro (menos al final), Hamza, Jony... Ludmila, Jokin, M^ªElena y Rocío cocinaron muy bien, sin descanso. Hasta Codón estaba empleado en el taller con María. La verdad es que estoy sorprendido del buen rollo creado en la mañana de trabajo. Aprovechando la gente que más había brillado, empezamos a hablar con todo el equipo de voluntarios del campo de trabajo para organizar las tardes de la mejor manera. Aprovechamos que hay que dar la propinilla para establecer un cuadro con estrellitas en el que quede reflejado el trabajo y compromiso de todos. En realidad lo que más valoro es la pequeña charla individual con cada uno del grupo, terapia breve. Aunque sorprende el pique, que algunos no disimulaban, con el tema de las estrellitas, los mismos que te aseguran que les importaba una... procuraron mantener su listón alto.

Ya habíamos conseguido dar salida a Odín que se encontraba absolutamente bloqueado tras la marcha de su amiguita Sonia. Ambos son chicos de medida judicial y a él se le acababa a final de mes. Resolvimos negociando su vuelta en avión con nuestro grupo. Volvió entonces a utilizar su energía en la cancha. Hubo que negociar otras veces con muchas manos izquierdas. Negociamos en Sidi Ifini la devolución de nuestras cañas de pescar, Codón tuvo la idea de venderlas a un ajustado precio para tener dirhams extras. Mano izquierda con la policía la cual quería dirhams extras por cualquier motivo, no había problema en ir 20 personas en la furgoneta, pero era gravísimo que hubiésemos parado un metro más adelante de donde nos indicó, en una carretera sin líneas y con los carriles inundados por las dunas.

Este diario no sé si va a merecer la pena, pero creo que en este curioso y duro pueblo se está haciendo un buen trabajo. En el tercer día en Ain Rahma, Fran había imprimido un gran ritmo a la cancha, acabaríamos a tiempo. Se está trabajando con los niños del pueblo por la mañana y los mayores se acercan cada vez más a colaborar. Las discusiones ahora son por la falta de material para trabajar.



Aquí vamos a estar poco tiempo, esto pasa volando, pero volveremos, este es un buen sitio para gente como nosotros, dejémoslo ahí. Hoy nos hemos quitado alguna garrapata y acaba de caer una tormenta de agua. Yo me he quedado disfrutando de la bucólica escena, ¡una tormenta en el desierto! Omar, oriundo de Ain Rahma, salió disparado, entre los cristales vi cómo estaba con una azada encauzando agua para el pozo, salí pero cuando llegué salía disparado otra vez, “me voy”. Cuando volvió nos contó que ha estado ayudando a matar escorpiones a los vecinos, tras el chaparrón se meten en las casas, ¡qué miedo!. Mientras los chicos están viendo una película, todo en una extraña calma, excepto Cristofer que no para de comer patatas, hace mucho ruido, ¡son demasiado baratas!

Estando allí te acostumbras a ciertas cosas, pero aquí esto ya no ocurre. Voy a coger piedras para el hormigón con algunos chicos y sin enterarme tenemos una cadena de diez niños del pueblo ayudando, -¿Venís a la madrassa?-, la respuesta es un ji, ji, ji... Vamos unos 15 en la furgó. Estamos llegando a la escuela, -“Hola Santiago”-, lo saludo, tenía ganas de hablar con él, antiguo guerrillero de Franco con 104 años. Comienza a gesticular mientras se acerca una señora subida en su burro, que lo acerque a la mezquita. Ya de regreso hay unos chicos con una Land Rover metidos en el río, creo que en francés me pide un cuchillo, presto mi navaja, se lanza al río a por una botella... sucran, sucran. Una salida de 10 min. nos ha deparado una mañana divertida. No hay cines, ni bares, ni tiendas... pero cruzas a la chumbera de enfrente a por unas piedras y la has liado.

Yo que soy de los que pienso que en occidente en nombre de la seguridad nos están ahogando, aquí lo veo más claro. Llegan las abejas a las 3 de la mañana, sin problema, hay un grupito de chicos del pueblo esperando para echar una mano, otro puñado de los nuestros también, parece que la gente no duerme. Los días pasan volando ahora que se mezclan la noche y el día. Seguimos con la tensión de la organización de talleres del día siguiente... empieza el día y sólo paramos a comer.

“Santiago, antiguo guerrillero de Franco con 104 años”

Paramos en Guelmin para comprar comida para pasar dos días en playa Blanca, hoy toca el turno a los chicos, mañana mujeres y niños. Vamos a comer unos pollos asados, recuento y somos 26, esbozo una sonrisa pensando que hemos venido en dos furgonetas, aquí es muy normal. Playa Blanca está tan cerca del paraíso como del infierno. Gracias a sus 56 km de playa virgen de arena fina y al basurero que han montado en la parte a la que se puede acceder con coche normal, no 4x4. No se entiende. Está plagado de Haimas que alquilan para pasar la noche. Omar se cabrea porque dice que eso no son Haimas, a la de su madre la llama palacio. Se juegan intensos partidos, las cometas llaman la atención, con Cristian y José escribimos sobre la arena, cae la noche cerrada. Acabo con Hamza y David en la furgó para que unos despistados nos localicen, enciendo la luz y estamos absolutamente rodeados de chavales de todas las edades. Me siento absolutamente vulnerable, pero sigo como si nada, con todos hablas confiando en que nada ocurra.



Con los niños y mujeres fue más emocionante, ese día llovía y hacía frío, pero les daba igual, jugaron y se bañaron junto algunos de los nuestros, Carbonero, Silvia, Elena, Iván, Aitor... hasta que la luz lo permitió. Viven a sólo 45 minutos en coche pero no habían ido en todo el año a bañarse.

Llevábamos una semana en Ain Rahma, la pista se había acabado, con porterías y todo. Los ánimos estaban muy arriba. Continuamos la aventura, aquellos chicos que esperábamos estuviesen hartos de estar entre chumberas y rodeados de gente a la que no entienden, nos iban a seguir sorprendiendo. Querían quedarse más tiempo. Tuvimos que sortear la gente que quedaba en las familias. Cuatro días íntegros alojados en las casas de Ain Rahma, durmiendo con ellos, comiendo lo que ellos y aprendiendo. Un lujo para las familias que reciben 100€ por alojarlos y para los voluntarios españoles que vivirán una experiencia única.

La misma Irene que rechazaba ponerse el traje de surf, reflexionaba por la impresionante playa de los arcos. "Qué felices son aquí los niños, andan descalzos, los bebés en pañales, pero se ríen mucho más que nosotros.



No tienen muchas cosas pero tienen una familia".

No sé si podremos volver el próximo año, de la misma manera. Pero cumplimos los planes, ¡Qué nos quiten lo bailao!, confiamos en nuestro destino y funcionó. Algunos dirán que fue suerte, quizás sí, pero fue la suerte del ganador.



Jorge Hernández Gómez

"Qué felices son aquí los niños, andan descalzos, los bebés en pañales, pero se ríen mucho más que nosotros.

No tienen muchas cosas pero tienen una familia".

“...La Aventura llegaba a su fin”

Quincena 4. La recta final.



Capítulo 1: La llegada.

Con esta quincena, la aventura llegaba a su fin. Dependiendo de cómo estuvieran los chicos podía ser la quincena mas fácil, al ser concebida como “recompensa al trabajo duro” (playa, compras en el zoco) o podía ser la más difícil, si los chavales se encontraban cansados o saturados después de llevar allí más de mes y medio...

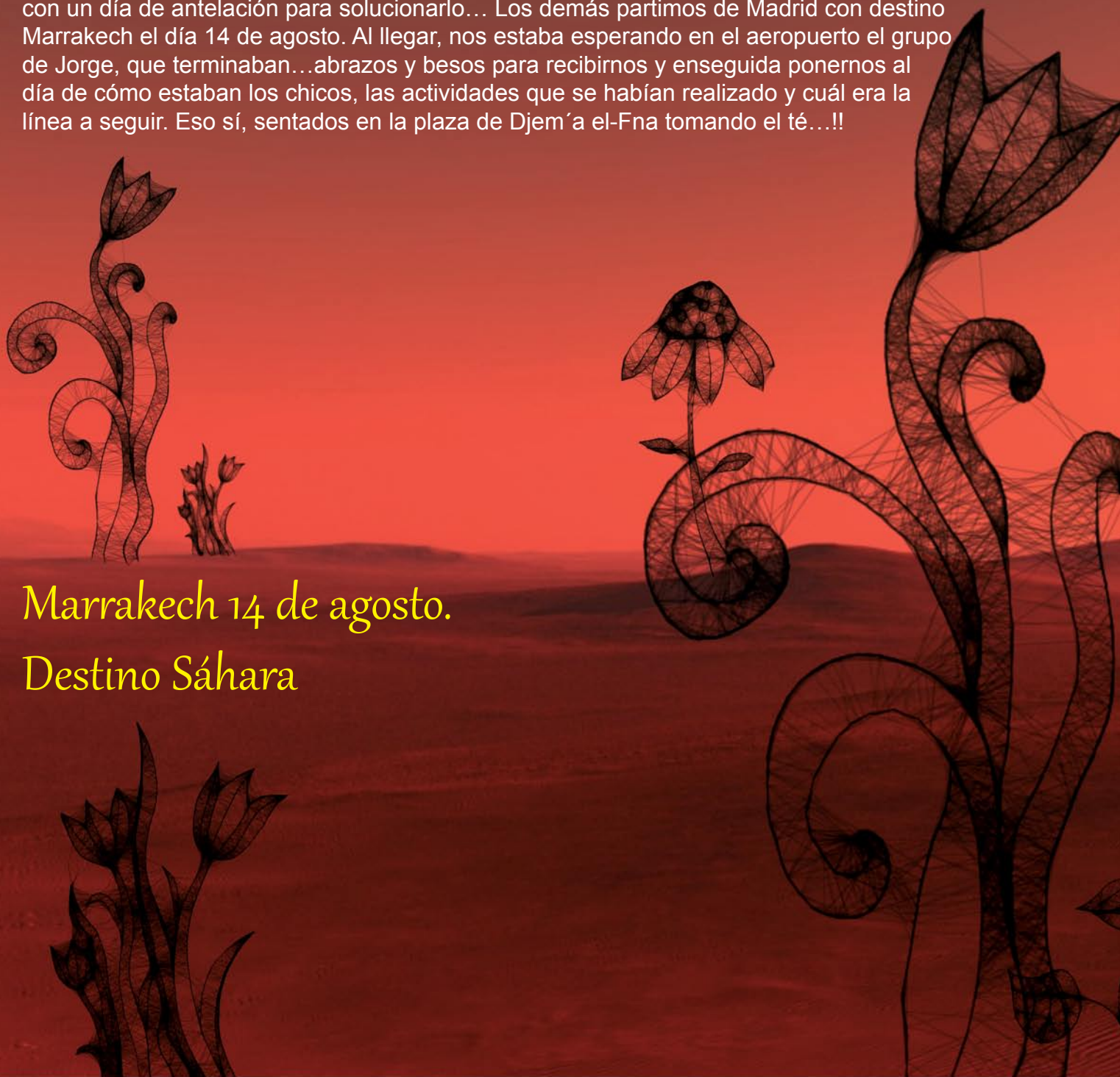
Una incertidumbre inicial que acompañaba a otros sentimientos, como la curiosidad (el año pasado, cuando todo se inició yo no vine), el compañerismo, las ganas de conocer, aprender y vivir experiencias...

En el cuarto grupo de educadores que iba al Sáhara estábamos Gustavo, Pedro, Óscar, Lorena (que estuvo el año pasado), Javi y yo, Pilar. Una vez llegados al Sáhara contábamos con Omar y Hassan.

Empezamos con un imprevisto...un ajuste de papeleos y burocracia en relación al conductor oficial de una de las furgonetas, que obligó a uno de nosotros, en este caso fue Óscar, a marchar con un día de antelación para solucionarlo... Los demás partimos de Madrid con destino Marrakech el día 14 de agosto. Al llegar, nos estaba esperando en el aeropuerto el grupo de Jorge, que terminaban...abrazos y besos para recibarnos y enseguida ponernos al día de cómo estaban los chicos, las actividades que se habían realizado y cuál era la línea a seguir. Eso sí, sentados en la plaza de Djem´a el-Fna tomando el té...!!

Marrakech 14 de agosto.

Destino Sáhara



El grupo de Jorge se quedaba en Marrakech a dormir, al día siguiente volvían a España, también volvían Odín, que terminaba la medida en poco tiempo, Montaña y Adam.

Nosotros, después de comer todos juntos, partimos en la furgoneta que habían traído ellos a Sidi-Ifni, donde nos esperaban. Fueron unas cuantas horas de viaje..al menos hasta Agadir era autovía.

Llegamos por la noche. El grupo de los chicos había sido dividido en dos, uno estaba con Hassan y Óscar en Sidi-Ifni.. y el otro en Ojos de Burro, conviviendo con las familias de allí.

Hassan nos dio una buena bienvenida, llevándonos a cenar cerca de la playa. Habíamos estado todo el día de viaje, así que estábamos muy cansados y caímos rendidos en nuestros sacos...

Capítulo 2: Toma de Contacto..

El día 15 nos dirigimos a Ojos de Burro (Ain Rahma) tras limpiar la casa y comprar comida. Llegamos por la tarde...personalmente sentía una gran curiosidad e inquietud, que se iba acrecentando al dejar la carretera asfaltada y entrar en camino de tierra...y seguir hasta descubrir un lugar mágico en medio de la nada, un recinto encantado, con un colegio de varias aulas, una cocina, dos baños, una cancha...Todo ello transmitía buenas vibraciones, trabajo de equipo, buena energía, sensación de comodidad, paradójicamente a la falta de comodidades, con unas instalaciones muy básicas.. pero saber que entre todos habían dado vida, construido, y llevado a cabo con sus propias manos aquel proyecto resultaba emocionante..!, y más si mirabas alrededor y veías un paisaje desértico, con chumberas, y algunas pocas casas rudimentarias.

Pregunté a los chicos admirada y encantada sobre cómo se había llevado a cabo todo aquello...un retrete/ducha... una cancha para jugar al fútbol y baloncesto..con sus porterías y canastas!!! Y ellos orgullosos te explicaban el proceso y el gran trabajo.. piedras, cemento, sudor en la frente..!! En su discurso se proyectan pequeños y grandes "obreros", capataces y jefes de obra edificando dos construcciones: el colegio, y sobre todo, su persona.

Cada día iba descubriendo más cosas de esta gran obra.. como que las canastas/portería fueron toda una "obra de ingeniería" forjada y soldada por uno de los chicos, Valdunciel, fruto de una apuesta a contrarreloj con Jesús.



"Día 15. Ojos de Burro"

Me resultó muy grato descubrir que la mayoría de los chavales no tenían expresión de hastío después de tanto tiempo sin sus “antiguas” vidas. Al contrario, descubrí en ellos una sensación de calidez, de tranquilidad...era como si al haberse librado de la sociedad consumista que corrompe y lleva a tener unas necesidades superficiales y artificiales, la expresión de su cara se transformara y verdaderamente pudieran ser ellos mismos, libres y auténticos...! Tal vez algunos de ellos puedan comprender con esta experiencia que “lo esencial es invisible a los ojos”, como decía Saint-Exupéry en El Principito.

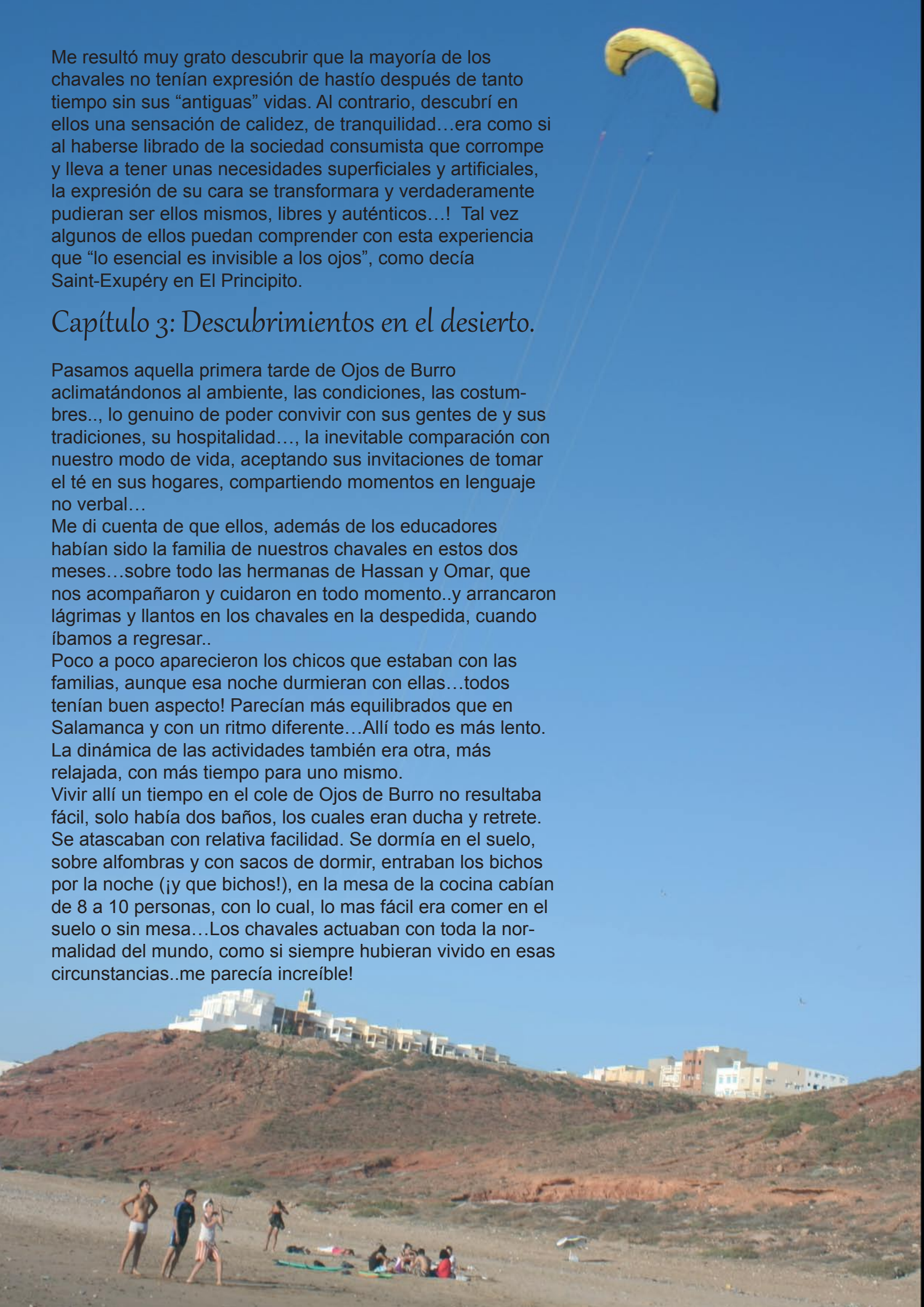
Capítulo 3: Descubrimientos en el desierto.

Pasamos aquella primera tarde de Ojos de Burro aclimatándonos al ambiente, las condiciones, las costumbres..., lo genuino de poder convivir con sus gentes de y sus tradiciones, su hospitalidad..., la inevitable comparación con nuestro modo de vida, aceptando sus invitaciones de tomar el té en sus hogares, compartiendo momentos en lenguaje no verbal...

Me di cuenta de que ellos, además de los educadores habían sido la familia de nuestros chavales en estos dos meses...sobre todo las hermanas de Hassan y Omar, que nos acompañaron y cuidaron en todo momento..y arrancaron lágrimas y llantos en los chavales en la despedida, cuando íbamos a regresar..

Poco a poco aparecieron los chicos que estaban con las familias, aunque esa noche durmieran con ellas...todos tenían buen aspecto! Parecían más equilibrados que en Salamanca y con un ritmo diferente...Allí todo es más lento. La dinámica de las actividades también era otra, más relajada, con más tiempo para uno mismo.

Vivir allí un tiempo en el cole de Ojos de Burro no resultaba fácil, solo había dos baños, los cuales eran ducha y retrete. Se atascaban con relativa facilidad. Se dormía en el suelo, sobre alfombras y con sacos de dormir, entraban los bichos por la noche (¡y que bichos!), en la mesa de la cocina cabían de 8 a 10 personas, con lo cual, lo mas fácil era comer en el suelo o sin mesa...Los chavales actuaban con toda la normalidad del mundo, como si siempre hubieran vivido en esas circunstancias..me parecía increíble!



Me gustó poder observar que los chicos eran capaces de ir a otro ritmo, respetando los espacios, los momentos personales y ver cómo gestionaban su tiempo libre en aquella tierra lejana y perdida con bien pocas opciones de ocio (un rudimentario kiosco, una play-station y la pista de futbito), por lo que algunos cultivaron el sentido de saber parar, de poder conversar, de pasear, de fumar tabaco de frutas en caximba... como si el cambiar de lugar te hiciera adaptarte tranquilamente a otras condiciones... claro, si todo fuera tan simple... la solución mas fácil sería venirse el curso entero con los chicos aquí. Como ellos viven en España, es ahí donde deben aprender a solucionar sus problemas, conviviendo consigo mismos y con los demás. El Sahara ha sido ante todo y según mi entender, la posibilidad de transformarse o adentrarse uno mismo para conocerse mejor y explotar todas las cualidades positivas.

En la mayoría era así, pero no quiere decir que no hubiera algunos que intentasen pasar el tiempo evadidos, pasivos o intentando un liderazgo negativo. De todas formas, se puede destacar la ausencia de conflictos, y una participación positiva de los menores en las actividades y en la convivencia en sí misma.

Me llamó la atención cómo Valdunciel se había mimetizado con el ambiente de tal forma que no sólo practicaba las costumbres saharauis y vivía a su manera, también era capaz de entender muchas cosas en árabe y poder comunicarse con ellos casi de forma fluida..

¡qué capacidad tan envidiable de adaptación y flexibilidad para quien ha sido etiquetado con anterioridad de “rigidez mental”! Fue un ejemplo y de gran ayuda en la quincena.

Si he de destacar algunos chicos en estos quince días, sin duda menciono también a Hamza, Óscar (S.5) y Rocío (S.4) por su participación, iniciativa a la hora de ayudar, de limpiar, de colaborar sin ser requeridos durante todos los días...

Brillaron con luz propia, al menos en mi “mini-grupo”.

Para funcionar mejor se continuó con el grupo dividido, es decir, no todos juntos en el mismo lugar. En mi grupo unos quince chavales nuestros y otros dos del pueblo, y de educadores Lorena, Javi, y yo. También se incorporó Omar, más tarde. Y siempre con la inestimable presencia de Zhara, la hermana de Hassan.

Casi todos los chavales algunos días sí y otros no, iban brillando a su manera, siendo recompensados con más dirhams y reconocimiento verbal. Aquí menciono a Iván, Elena, Cristian.

Personalmente me divertí en muchos momentos con algunos de los chavales. Pasamos 24 horas juntos. La cercanía y la confianza surgen espontáneamente.



“Finalizando el Proyecto”

Cápítulo 4: agua de playa y hammam

Tras pasar ese primer día de toma de contacto en Ojos de Burro, nuestro grupo al día siguiente marchó para Sidi-Ifni y el grupo de los otros chavales con los educadores Hassan, Gustavo, Pedro y Óscar se quedaba tres días más en Ain Rahma para acabar el trabajo que aún faltaba por concluir en el cole: pintar el borde la cancha, las porterías, las líneas del área de la cancha, los baños, reorganizar el dispensario medico, extraer la miel de las colmenas...

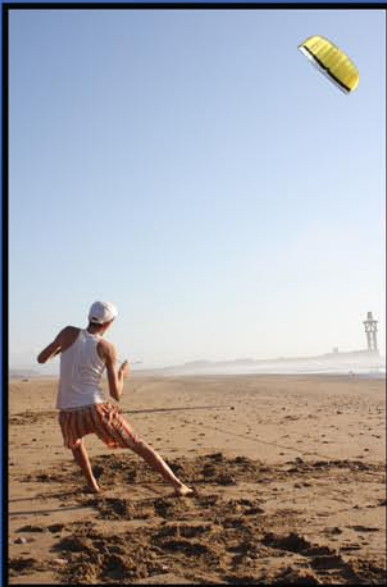
Mi grupo iba en plan relax, a disfrutar de la maravillosa Playa de los Arcos haciendo actividades acuáticas, como surf, body-surf, volar las cometas...

Los chicos disfrutaron mucho y algunos volvían a ser niños, tenían ilusión, jugaban y compartíamos grandes momentos.

En la playa, educadores y chavales se lo pasaban genial juntos...Con quien más tiempo pasaron "surfeando" fue con Javi, que al disfrutar como un niño también del agua e implicarse en el estilo educativo, favorecía una complicidad entre ellos, que acabó por traspasar las fronteras del agua y se fue acrecentando con los días, llegando a ser para algunos chicos una figura de referencia desde el respeto y el afecto.

Al volver de la playa, íbamos al Hammam a ducharnos todos los días. Manteníamos una rutina tras la playa, consistente en Hammam, paga, un rato de tiempo libre y cena.

Además de ir a la playa y al hammam, durante los días que estuvimos en Sidi-Ifni hacíamos limpieza, íbamos a la compra, lavábamos ropa a mano, colaborábamos en las comidas y cenas.



Al tercer día de llegar a Sidi-Ifni volvimos a Ojos de Burro, quedaban ya pocas cosas por hacer. Hassan había organizado un torneo de fútbol sala con premio en metálico entre educadores, chavales nuestros y chavales del pueblo y la zona.

"Surf, Cometas..."

Playa de los Arcos (Sidi Ifni)

Capítulo 5: Culminación del proyecto.



El torneo de fútbol resultó un éxito! Durante las dos tardes que duró, el colegio se llenó de vida, vinieron chicos de todos los pueblos de alrededor, incluso de Guelmim.. y teniendo en cuenta que estaban en Ramadán, era increíble ese despliegue de energía y de voluntad mostrado en aquellas calurosas tardes, corriendo tras el balón durante horas sin poder llevarse a la boca ni gota de agua hasta las siete y media de la tarde! Árabes y españoles se involucraron y jugaron lo mejor que pudieron estrenando la recién construida cancha, aportando el sentido por el que fue construida, ¡qué buen ambiente se respiraba!

Estar en Ojos de Burro aportaba paz interior, al estar en contacto con la naturaleza más cruda y la esencia de cada persona..., por ello, pasear por la noche, con el riesgo de encontrarte escorpiones o levantarte temprano para ver los animalitos o los pastores se convertía en un gran momento de placer. Tras el desayuno comenzaba la vida en “Santiago 8” .

El penúltimo día en Ojos de Burro se fue a recoger la miel de las colmenas (Hassan, con su padre, su hermano, algunos de los chicos), además pintamos las áreas de la cancha y los bordes (Pedro, Gustavo, Hamza, Pedrito, Óscar, Pilar, Lorena y Ali B) y se volvió a pintar y restaurar los baños (Óscar, Yoni, Irene, Manu). Por la tarde hubo partidos y escalada, el boogie se intentó utilizar en la playa, pero los resultados no fueron muy satisfactorios; era mas fácil volar la cometa a mano..

El último día, con un calor aplastante, durante la mañana entre todos, limpiamos y recogimos, organizamos el dispensario médico, anotando en árabe las funciones de cada medicamento para poderlo entregar a una persona cualificada que lo utilizaría correctamente entre la población. Culminamos con las fotos de grupo y la despedida de las familias: la de Omar, la de Stiti...

Al final, a pesar de las ganas que tenían los chicos de volver a España, daba pena irse de allí y sobre todo despedirse...de las familias, de los chavales que nos acompañaron todo el verano, de los niños pequeños.. del colegio, que quedaba vacío, y el desierto quedaba “desierto”.

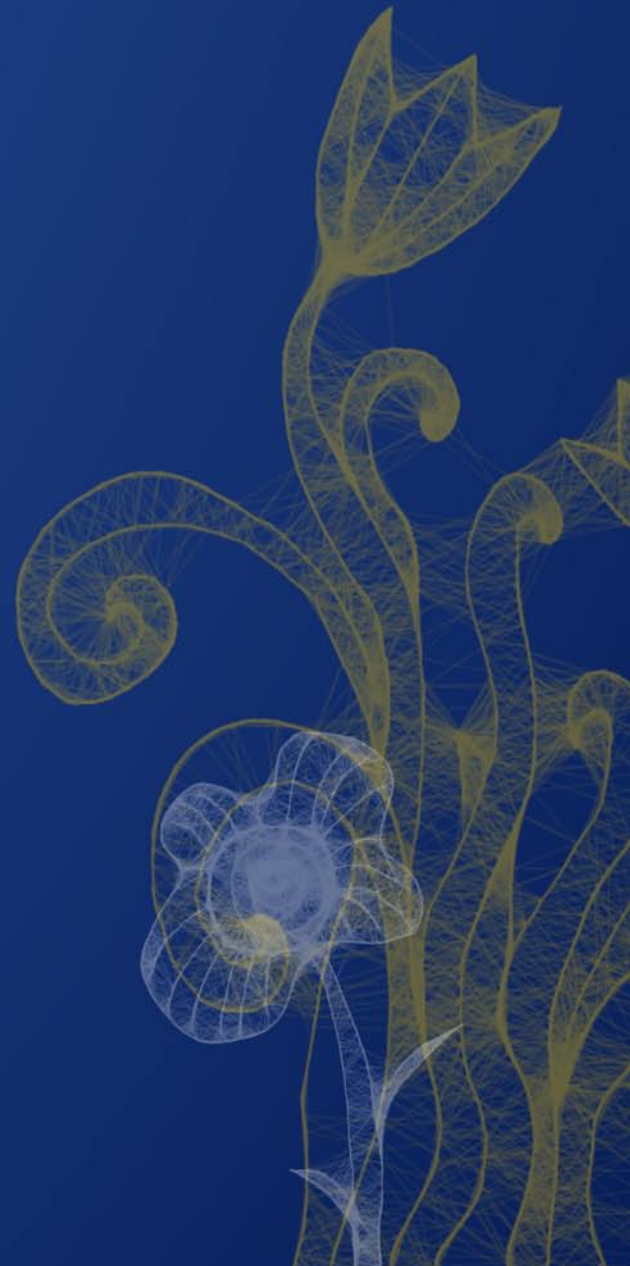
Entre lágrimas y despedidas algunos chicos se dieron cuenta que habían estado mejor de lo que ellos hubieron imaginado de sí mismos. Se había dejado mucho allí...

Ahora empezaba una nueva etapa...la de subida en etapas hacia el norte de Marruecos, la etapa del regreso a nuestras casas.

En el camino, comimos en Guelmim y seguimos hacia Sidi-Ifni, donde llegamos a la hora del hammam y la cena.



*El desierto quedaba
“desierto”.*



Capítulo 6: avanzamos por el zoco...

Como recompensa a su trabajo del verano se premió a los chicos concediéndoles una cantidad de 100 euros para gastar en el zoco de Agadir.. principalmente en ropa y zapatillas de deporte. Además, al volver dispondrían de un tiempo para estar con sus familias.

El grupo total se volvió a subdividir. El primer grupo salimos al día siguiente de llegar a Sidi-Ifni. De camino a Agadir, supimos que habían desaparecido las cañas de pescar, por lo que la cantidad inicial se redujo en 20 euros..

En Agadir nos quedamos un par de días en un piso de unos tíos de Hassan. Nos organizamos como en el piso de Sidi Ifni para dormir, comer, limpiar...

Como el viaje fue por la mañana, por la tarde después de comer comenzamos con las compras.

Cada educador era responsable de 3 chavales y su dinero, para ayudarles a gestionar las compras.

Todos sabemos como es un zoco, un espacio singular, lleno de productos y tiendas amontonadas en calles cerradas, un recinto caótico, y casi laberíntico. Sólo llegar con la furgoneta era una odisea, con el tráfico característico de Marruecos, en el cual no hay normas... se conduce por intuición serpenteando entre los demás. Al llegar, los comerciantes te abordan, te agobian y te invaden.

A pesar de lo mucho que me gusta, por la acumulación de estímulos y la búsqueda de oportunidades, me parecía una odisea pasar allí un par de horas con los chavales, ponernos de acuerdo, comprar ordenadamente, lograr que no se alejaran demasiado seducidos por tallas y colores...

A pesar del estrés inicial, fue un rato que aún hoy, recuerdo como un momento muy agradable.

Me sorprendió Cristian, que aprendió a regatear, y eso le hacía sentir bien, como un jefe de los negocios, le daba control y poder. Consiguió buenas compras, y a mi me ayudó en alguna, que no tengo gran habilidad en esas lides. Además me regaló unos pendientes...Alegra el espíritu ver a esas personas, que son las que menos tienen y las que curiosamente más dan cuando tienen oportunidad.

Para cenar nos fuimos a la zona más turística, al paseo marítimo. En contraste con la zona de la medina, esta zona podía ser la de cualquier ciudad europea.

Muy bonita, pero sin el encanto simbólico de Marruecos. Cenamos en un Mc Donalds, paseamos, vimos un concierto, nos fundimos entre los demás turistas de Agadir.

Al día siguiente todo el mundo acabó de comprar sus prendas deseadas y regalos para la familia y amigos.

Terminamos la velada tras el hammam y la cena, contando chistes en la entrada del portal de nuestro piso.

Terminadas las compras, era el momento de regresar a Sidi Ifni, para que el grupo de los que estaban allí vinieran a Agadir a hacer sus compras. Aprovechamos una vez en Sidi Ifni para quedarnos en casita, sin movernos, pero ocupados...lavando ropa, jugando a la consola, haciendo té, jugando con los niños del barrio, yendo al kiosco o al locutorio. Daba la sensación de que realmente habíamos vivido siempre allí, tal era la adaptación!

Recta final...el regreso.

A 24 de Agosto agotábamos nuestros últimos días. Hacíamos la comida todos juntos, íbamos a la playa a hacer surf o volar las cometas, nos duchábamos en el Hammam...

El regreso lo hicimos en varias etapas. Primero volvimos a Agadir, para reunirnos con los demás. Las cuatro furgonetas completas con sus conductores turnándonos empezamos la subida, desde Agadir hasta Marrakech.

En Marrakech nos esperaba un buen hotel para pasar el día, un lugar donde relajarnos, estar fresquitos a salvo de los 52 grados que caían de lleno ese día, disfrutar de la piscina, de un buffet libre, de una cama, de la bañera...en fin, volvíamos a disfrutar de las comodidades.

Bien temprano nos levantamos para regresar a España, en la etapa Marrakech-Tanger. En Tánger nos encontramos con varias dificultades que nos hicieron retrasar el viaje, resultándonos a todos en aquel momento una gesta épica el regreso.

Por un lado un papel extraviado de uno de los menores, Hamza, que tuvieron que enviar de nuevo desde Salamanca. Después un rato más de retraso, al no navegar los barcos entre las 6 de la tarde más o menos y las 11 de la noche, por el Ramadán, según entendimos.

Además Alfonso Codón se interpuso accidentalmente entre un brazo lanzado al aire de uno de los educadores y se lesionó la nariz, de tal forma que aunque pasó por la enfermería del puerto, hubo que ir con él a un centro de salud al cruzar a España.

Fue una tarde lenta, que pasamos echando paciencia y ganas a los retrasos, al proceso de embarque, con los registros, los papeleos...

Media hora escasa de ferry y una jornada que no terminaba...Llegada a Tarifa, en el centro de salud nos mandan a Algeciras para completar con las radiografías en urgencias del Hospital.

Eran las cuatro de la mañana, y no estábamos en condiciones de conducir ocho horas más para llegar a Salamanca, así que examinando posibilidades decidimos ir a un hotel a dormir todos, poder descansar para iniciar el viaje al día siguiente.

A las cinco y media nos acostamos. A las diez y media nos levantamos. A las dos nos pusimos en ruta, descansando y comiendo en las estaciones de servicio, llegamos a Salamanca a las diez de la noche.

Nos esperaban nuestros compañeros y muchas familias, que venían a buscar a sus hijos, hermanos o sobrinos, tras dos meses sin verlos.



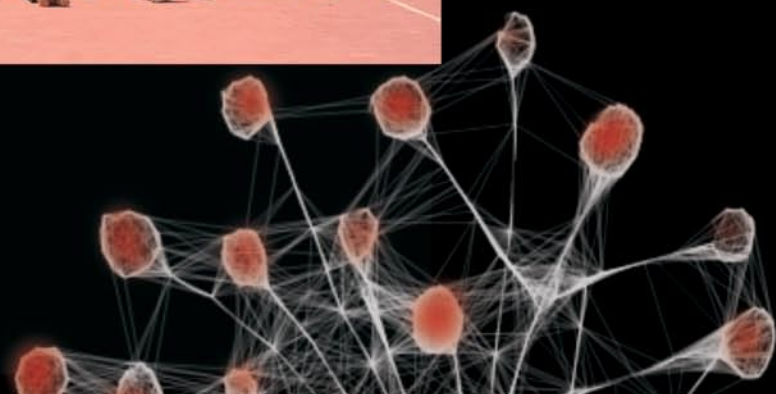
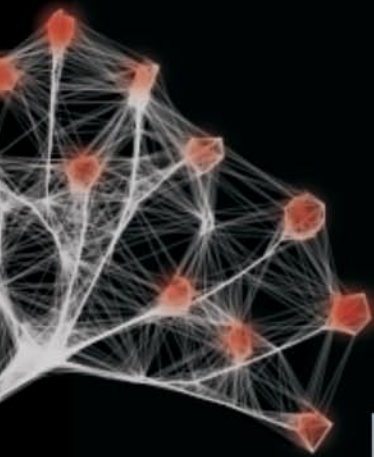


La llegada, la ilusión de lo vivido, los regalos del zoco, las muestras de afecto, el entusiasmo...ese es el recuerdo del último día sobre el Proyecto de Infractores a Misioneros en el Sur de Marruecos.

“Puede ser un héroe tanto el que triunfa como el que sucumbe, pero jamás el que abandona el combate.”

Ahora se hace presente el orgullo de haber formado parte de un proyecto de tal magnitud con los chavales, algo tan grande y tan bonito, de haberlo conseguido, que todo haya salido bien, la satisfacción de saber que algo así, nunca antes realizado, es una prueba del potencial de estos chicos, etiquetados de “Infractores”. Espero que con esta experiencia puedan integrar la idea de que “El modo de dar una vez en el clavo es dar cien veces en la herradura” o que “puede ser un héroe tanto el que triunfa como el que sucumbe, pero jamás el que abandona el combate”.

Pilar Conde Zurdo



PUNTOS DE VISTA

Todo cabe en lo breve. Pequeño es el niño y encierra al hombre;
estrecho es el cerebro y cobija el pensamiento; no es el ojo más que un punto y abarca leguas.

(Alejandro Dumas)

Cuando llegué a casa de mi madre se me salían las lágrimas por que parecía un palacio.

Aitor

Le preguntaba su padre a Juan Díez, chico muy exigente ¿Por qué no me pides dinero?

Responde Juan:

- Desde que ví la miseria no me atrevo.

Con su propio dinero, le compró por primera vez una camisa a su padre.

Juan Díez

Nuestra opinión también cuenta !!

Yo, personalmente pienso que el proyecto 'De Infractores a Misioneros' no estuvo del todo mal, ya que hicimos bastantes actividades que yo nunca creí que las iba a hacer en mi vida, y no es lo único que hicimos.

También estuvimos trabajando en una escuela de un pueblo saharaui donde hicimos una cancha de fútbol-sala y baloncesto, pusimos unas duchas y unos grifos que llegaban hasta la cocina, preparamos las clases de los chavales para que puedan estudiar a gusto y tener una buena formación. En una de las clases hicimos un dispensario médico, así, los niños que se hacían heridas o cualquier cosa iban allí y lo curaban. También pusimos una sala con herramientas para que puedan facilitar el trabajo tanto del pueblo como del colegio.

Eso es la parte del trabajo, pero como ya os he dicho no solo trabajamos, sino que también hicimos varios tipos de actividades, como por ejemplo: montar en motos de agua, comprar ropa y utensilios que queríamos en el zoco de Agadir, volar unas cometas, hacer surf, body surf, etc....

En la parte que nos tocaba hacer visitas era en Marruecos. Visitamos varias ciudades como Marrakech, Agadir, Ashilá y Tánger. También vimos unas ciudades de la parte del Sáhara Occidental como Guelmin, Sidi Ifni, Tarfaya, Tam Tam y Zagora, aunque que eso ya estaba más para el centro del Sáhara.

La verdad es que después de todo no ha estado mal, aunque allí dijésemos todo lo contrario. Una vez que ya estás en España dices que no ha estado tan mal y reconoces que te irías otra vez para esos barrios... je je je.

Manuel Polo.

Para mí el Sáhara significó muchas cosas, porque he vivido muchas experiencias y sensaciones que nunca había sentido. Cuando llegué no sabía qué me iba a encontrar, yo al principio me sentí un poco reacio a ir, pero al estar allí ya no tenía ganas de volver. En este sitio he convivido bajo otra cultura distinta a la nuestra. Me he dado cuenta de que la gente de allí cuanto menos tienen más dan, que la gente sin conocerte de nada solo por el simple hecho de ir allí se muestra muy hospitalaria con todos nosotros.

Al convivir con otro tipo de cultura se aprende a mirar a la gente de otra forma, no en mal plan, si no todo lo contrario, aprendes a ver tu vida distinta, todo lo que me han enseñado todas las personas de aquel pueblecito de Ain Rahma, llamado en español Ojos de Burro, no se me olvidará en la vida, cómo esos niños pequeños que no tenían ni calzado, ni casi aseo personal, vivían contentos y felices con lo poco que tenían.

Eso te marca para siempre y te da una lección de humildad. Desde entonces aprendes a intentar no ser tan materialista si no a divertirse con poquito.

Una de las cosas que más me ha llamado la atención son las duchas o hammam. Son unas saunas muy calientes donde te vas a relajar y a limpiar la piel muerta. También aprendes gustos distintos y sabores nuevos, las comidas típicas de allí al principio no son muy agradables, o eso pensaba, pero una vez que lo pruebas piensas que bueno está esto.

Todo lo que he sentido quisiera volverlo a sentir regresando otra vez. Me he llevado una gran sorpresa con este país. Esta ha sido mi experiencia inolvidable en el verano del 2010.

Miguel Carbonero Fernández

Qué significó para mí el Sáhara...

La experiencia que he tenido este verano de 2010, será un punto imborrable en mi memoria, ya por sus buenos y también malos momentos que hemos pasado el grupo de chic@s de la Casa-Escuela Santiago Uno, Dos, Tres, Cuatro, Cinco, Seis y Siete.

Emprendimos el viaje el día 29 de junio y volvimos aproximadamente el 28 de agosto. En el transcurso de esos 2 meses vivimos e hicimos muchas cosas, pasamos por muchos lugares, empezando por la noche de hotel en Asilah y acabando en otro hotel de 5 estrellas en Marrakech.

Pasamos unos cuantos días en Ojos De Burro donde a lo largo del verano construimos una pista de fútbol y baloncesto, un dispensario médico, pusimos 2 duchas, una bomba de agua y arreglamos las instalaciones del colegio. También pasamos unos días con algunas familias del pueblo en sus casas donde nos dieron de comer, dormimos allí y jugamos con los más peques de la zona y por supuesto ayudamos en lo que pudimos y nos dejaron, porque nos tenían como a marqueses jeje.

Algunos días que podíamos, cogimos las furgonetas y llevamos a los niños del pueblo a Playa Blanca, debido a que normalmente ellos no pueden ir, aunque no la tienen a mas de 40 Km. Allí les estuvimos enseñando a hacer surfing, volar cometas, pescar y nos lo pasábamos estupendamente.

Estuvimos en Zagora, las puertas del desierto del Sáhara viendo camellos en oasis y la cantidad de animales que para nosotros no son nada comunes en nuestro país. Pasamos por la garganta del Todra en la que unos paseamos por la zona y otros se pusieron a escalar la rocosa garganta hasta que el tiempo nos dejó, ya que pillamos una tormenta de agua al igual que en Zagora.

El ambiente entre los chic@s era bueno, aunque también había discusiones como en todos los sitios, nos daban unos 2 euros de media al día de paga o unos 8 si trabajábamos bien el día que tocase, empleábamos la paga en comprar chokolatinas en el kiosquillo del pueblo, tabaco, chicles...

Resumiendo, nos ha encantado la experiencia y seguro que la gran mayoría, yo incluido, nos encantaría volver a repetir este año.

Iván Martín Simal.



Mi experiencia en Marruecos...

Viajamos a Marruecos y al Sahara para aprender su cultura, para conocer lugares, para hacer regalos a los niños y hacer una cancha de fútbol y baloncesto.

Estuvimos dos meses. Cogimos las furgonetas el 29 de junio a las tres de la mañana para dirigirnos a punta de Tarifa a coger el barco.

Cuando llegamos al continente africano pasamos por Tánger para ir a Ashilá. Allí nos hospedamos en un hotel para dormir, pasar el día y conocer la zona.

Al día siguiente nos dirigimos a Marrakech, una ciudad turística y con mucho mercado.

Cuando llegamos a la plaza del mercado vimos a unos señores con serpientes y monos. Nos ponían las serpientes sin que se lo pidiéramos para cobrarnos dinero. Muchos cogieron los monos y ellos les querían despulgar.

Lo peor fueron algunos vendedores, que eran muy pesados y te decían algo.. ya que muchos saben hablar español allí.

Después de pasar la tarde allí fuimos a Agadir, otra ciudad turística. Fuimos al McDonald a cenar y después a casa de Hassan a dormir, para que al día siguiente no nos cansara tanto el viaje hasta Ojos de Burro.

Al día siguiente cuando llegamos a Ojos de Burro, Omar nos invitó a comer a su casa. Su familia nos recibió muy bien, y nos pusieron para comer de todo. Después de comer y pasar la tarde allí, nos tuvimos que ir a la escuela donde nos íbamos a instalar. Lo primero que hicimos fue colocar la cocina y la comida y después la sala de dormir, pusimos unas esterillas y unas mantas en el suelo y los sacos de dormir. Nos levantamos temprano para empezar a trabajar en la cancha, en la cocina, en los baños, en las clases de estudio y en la sala de medicinas.

Para hacer la cancha lo primero que había que hacer era arar el terreno y dejarlo recto, y después llenarlo de piedras. Lo bueno fue que estaba todo lleno de piedras y no costaba encontrarlas. Aunque eran pesadas, todos tenían que recogerlas.

En la cocina estábamos Josefa, la hermana de Omar: Fatimatu, Zahara la hermana de Hassan, Sonia, Jokin, Rocío, Elena y yo. Teníamos que hacer la comida de todos, no era muy difícil pero con el calor muy agobiante. Otros se dedicaron a hacer los baños, las duchas y a hacer que funcionara el agua, el que más ayudó en eso fue Vaquero que sabia de ese tema.

Los demás limpiaron las otras salas, pusieron material escolar en la sala del estudio y se dedicaron a colocar las medicinas en la sala de medicinas. También ese día fuimos a dar regalos a los niños, camisetas, materia escolar... Fuimos con Josefa en la furgoneta, parecíamos los reyes magos!

Por la tarde nos daban la paga según habíamos trabajado, y nos daban tiempo libre.

Casi todos en el tiempo libre íbamos al kiosco o al río a bañarnos ya que el agua estaba calentita. Por las noches Chuchi nos ponía una peli, ya que nos trajeron un ordenador.

Estuvimos haciendo lo mismo durante unos días, pero los días de descanso nos íbamos con los niños del pueblo a Playa Blanca, una de las playas más grandes del mundo. Allí había haimas, un bar y un quiosco, por eso muchos habitantes se iban a pasar allí las vacaciones.

Los niños del pueblo se lo pasaron muy bien, ya que casi nunca solían salir del pueblo, porque eran pobres.

Allí todo era más barato, te podías comprar chokolatinas hasta por 10 céntimos, tabaco por 2 euros y Coca-Cola por 70 céntimos... vamos que nos las gozábamos!

Seguimos trabajando hasta que viniera la siguiente quincena. Cuando se fue la quincena de Chuchi, fuimos a Sidi-Ifni a otra casa de Hassan.

Sidi-Ifni fue el lugar que mas me gustó, estaba rodeado de playas y las casas estaban muy bien, era un lugar bonito.

Llegó la quincena de Asier, con él llegaron Sonia, Pepe, la mujer de Pepe y Saldaña. Con ellos volvimos a Ojos de Burro a seguir con el trabajo. Ya íbamos avanzando en todo y por eso nos llevaron a Zagora, un lugar bonito pero muy caluroso.

Alquilamos una casa en la que no se podía ni estar del calor, estábamos a 40 y pico grados, era inaguantable, dormimos muy mal.

Fuimos a conocer un desierto de allí, en el cual vimos camellos.

Nos pilló la tormenta de camino. Llovía a mares y gracias a la lluvia dormimos mejor. Fuimos a darnos unas duchas al Hammam. Era un lugar en el que hacía mucho calor y vapor y tenías que coger cubos de agua y echártelos por el cuerpo.

Al día siguiente por la mañana nos fuimos a lugares preciosos, llamados Río Dades y las Gargantas del Todra. Nos hospedamos en otro hotel, pero éste fue mejor, con unas vistas guapísimas y unas habitaciones preciosas, aunque llenas de sapos por la lluvia. Cenamos y nos fuimos al cuarto. Nos dejaron dormir con los que quisimos. Yo dormí con Jokin y con Elvira y nos lo pasamos muy bien; estuvimos hablando hasta las tantas.

Volvimos a Ojos de Burro al día siguiente para esperar a Jorge, Rebeca, Fran, María y a Hassan y Montaña que estuvieron todas las quincenas, sólo que se habían tomado unas vacaciones. Para mí esta quincena fue una de las mejores, ya que no se me hizo tan larga, porque hicimos muchas actividades.

Jorge, por las tardes después de trabajar, nos mandaba hacer alguna actividad, como jugar al golf o tiro con honda. Consistía en lanzar una piedra con una cuerda y molaba mucho! Otra actividad era ir a casa de Omar andando para tomar el té.

Jorge ofreció a algunos quedarse en Ojos de Burro, en casa de alguna familia y a otros ir a Sidi Ifni. A la casa que se quedara con un chaval, les daban dinero así que se las gozaron las familias..., aunque también creo que lo habrían hecho gratis.

Pasados 3 días vinieron la última quincena, la de Pili, Pedro, Javi, Óscar, Gustavo y Lorena . Pasamos unos días en Sidi-Ifni y volvimos al trabajo, la cancha ya estaba casi acabada, quedaba poco cemento para poner y sólo quedaba pintarla. Se pintó de color rojo y rosa .Todos los chavales del pueblo venían a jugar, y a veces les invitábamos a comer y hacíamos fiestas. Después de trabajar nos llevaron a Agadir, al zoco. Nos dieron 80 euros a cada uno para gastarlo en ropa.

Volvimos a Ojos de Burro para despedirnos de todo, de la libertad esa que teníamos de no preocuparnos de la hora ni el día, de la gente del pueblo, que nos aceptó aún sabiendo que éramos unos mangantes, del paisaje ese, medio seco, de las montañas del alrededor y del río de agua caliente.

Nos despedimos de todos. De la que más me costo despedirme fue de Fátimatum y Zahara. Lloré y todo, porque eran muy majas.

Al llegar a España nos quedamos flipando, nos quedábamos mirando todo como si fuera nuevo. Los primeros días valorábamos mejor las cosas, luego se olvida.

EL SAHARA

No es sólo arena, sol, calor, camellos , dunas, sequias....

Es algo más

Es felicidad, entrega hacia tu vida y tu familia, es amor entre los suyos, disfrutar de la vida, como si su propia vida dependiese de ello, es una cultura, y unas costumbres diferentes a la mayoría de países y demás culturas...

Es algo más es EL SAHARA

El Sahara es una región perteneciente a Marruecos , actualmente con problemas con el gobierno marroquí y con el presente monarca Mohamed VI, hijo de Hassan II (anterior monarca y padre del actual rey).

El Sahara fue español durante bastante tiempo y ciudades como Sidi Ifni , Tarfaya, Tan-Tan, eran españolas hasta la gran Marcha Verde que con la muerte de Franco se mandaron retirar las tropas españolas en el Sahara .

Tras la “ Marcha Verde” muchos saharaguis huyeron hacia Argelia (Tindouf) a campamentos de refugiados.

En pleno desierto se encuentran los verdaderos magrebies , son bereberes nómadas de un lado para otro se dedican al comercio y al ganado .



SAHARA OCCIDENTAL

Cap. El Aaiún

Mon. Dirham

Leng. Árabe

C. principales. Guelmin, Tan- Tan, Tarfaya, Sidi Ifni, Tiznit, Dakhla...



MARRUECOS

Cap. Rabat

Mon. Dirham

Leng. Árabe

C.principales. Tánger, Tetuán, Casablanca, Agadir, Marrakets, Kenitra...





Transcripción. Documentos originales. Cartas a Jesús Garrote.

10 de Enero de 2011.
Alfonso Miguel Codón

Que pasa viejo amigo, yo aquí haciendolo todo lo mejor posible. Yo creo que este tiempo que voy a estar aquí me va a servir de mucho, para cuando vuelva a salir fuera, no como Darwin que no se si sabrás que se fue de libertad y duró menos de 20 días en un centro de Zamora y ha vuelto para aquí 10 meses y en “cerrado”.

Yo creo que si vuelvo para Santiago no voy a tener la misma mentalidad que él, además yo creo que voy a ser un ejemplo para todos con mi trabajo o curso y con el buen comportamiento de si veo que se meten con uno débil, meterme en medio para que no le ocurra nada, y si vuelvo a Marruecos en lugar de hincharme a porros, como ya estuve allí un par de veces, explicar a la gente lo que hay...

Weno pues este día 13 de Enero tengo un juicio allí en Salamanca haber lo que me dice el juez, si hasta Marzo, o si me sube la medida no se.

20 de Noviembre del 2010
Alfonso.

Que pasa Chuchi yo aquí escribiendo a gente conocida yo solo quería decirte que si este año vais a Marruecos a mi apuntarme el primero por que al fin y al cabo por lo menos se reconocer que allí se puede hacer una vida totalmente diferente, y se aprenden bastantes más cosas que estar todo el día fumado.

Y si este año me llevas Jesús me comprometo a ponerte una bomba de agua en cualquier sitio donde haga falta y sin problema alguno. Y tambien me comprometo a que si vuelvo en Marzo, me apunto a camareros con Santi, y te hago un café o dos todas las mañanas para que no te duermas arriba.

Bueno un saludo a todos los educadores y a Santi de camareros. Y respondeme las cartas Jesús.

Un abrazo

Alfonso



Me acuerdo con pasión cómo te
ofrecían el té... con qué respeto...
con qué acogida.... con qué
sensación de amistad.

Es algo que no olvidas. Te llevas
contigo el aroma y la amistad de
quien te lo ofrece.

EMPRESAS COLABORADORAS:

Policlínica CRICER

Paco Mateo

Centro Dental López Casero

Federación de Fútbol de Extremadura

Caja Duero

Tintas y Diseño

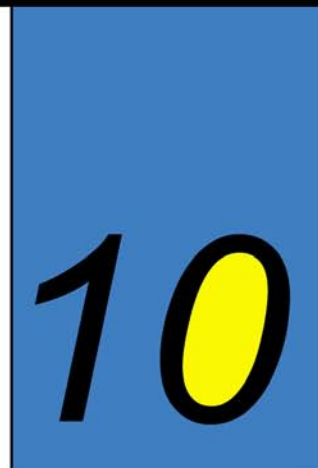
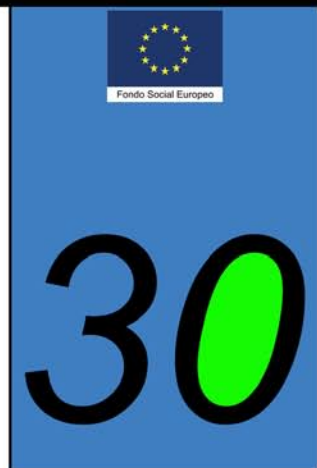
Caja España

Comercial Metabos

Comercial Barrios (Sistemas Integrados de Higiene)

Dishergon S.L

Las cosas que quedan por contarnos !!



Años de:

Casa Escuela Santiago Uno

Centro FP Lorenzo Milani

Centro de Jardinería Lorenzo Milani



CASA ESCUELA SANTIAGO UNO C/ Santiago Nº1 37008 SALAMANCA Teléfono 923 21 95 11 / Fax 923 27 22 22
www.casaescuelasantiagouno.es

